



ESCUELA DE EDUCACIÓN

CONCIENCIA FONOLÓGICA Y DESARROLLO DE LA LENGUA ESCRITA...APERTURA CON LAS NEE

Alumnas: Cifuentes Picon Marcela, Licuime Angel Denisse,

Muñoz Pacheco Viviana Julia

Profesor guía: Guzmán Muñoz Patricio

Monografía para optar al Título de Profesor de Educación Diferencial con Mención en Trastornos
Específicos del Lenguaje Oral

Monografía para optar al grado de Licenciado en Educación

Santiago, Julio 2014

Contenido

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. Planteamiento del problema	10
CAPÍTULO II. Hacia dónde vamos: Nuevas Miradas.....	19
CAPÍTULO III. El lenguaje y su desarrollo: Conceptualizaciones tradicionales, Adquisición, Funciones y Niveles	21
CAPÍTULO IV. La conciencia fonológica en el ámbito de la lengua escrita.....	36
4.1 Concepto de conciencia fonológica	36
4.2 Conciencia fonológica una habilidad potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita.....	58
4.3 La escritura emergente y las etapas evolutivas relacionadas con la lengua escrita.....	74
4.4.1 Algunas bases teóricas que conforman el fundamento de la lengua escrita. Tensiones emergentes.....	83
4.4.1.1 Paradigma de la complejidad en el lenguaje.....	86
4.4.2 Psicogénesis de la lengua escrita.....	91
4.4.3 Conciencia Semántica - Mundo de significados.....	101
CAPÍTULO V. Las Necesidades Educativas Especiales y su trascendencia en el desarrollo del lenguaje.....	103
5.1 Criterios y valoraciones de Integración e Inclusión escolar desde la noción de NEE.....	104
5.2 NEE: Aproximación a la lengua escrita en niños con trastornos específicos del lenguaje.....	108
CONCLUSIONES	113
REFERENCIAS	118

Agradecimientos...

Huellas

...A través de estas páginas quedan impresas no solo letras, sino un camino de huellas inconmensurables, repletas de inquietudes y de una enorme gratitud hacia quienes nos brindaron apoyo mediante su escucha y sabias palabras de aliento, en cada momento.

Gracias infinitas para nuestras familias, quienes estuvieron en cada desvelo, encauzando y alentando siempre desde un profundo e incondicional amor.

También gracias por la amistad y la reciprocidad en un afán por descubrir, que en cada una de nosotras habitó desde un primer momento, disfrutando y valorándonos siempre en el intercambio de un aprendizaje mutuo.

Gracias a nuestros maestros, cada uno de ellos deja una huella invaluable.

Es increíble e imborrable el paso del tiempo y cómo las convicciones de ayer se fueron transformando en dudas, hemos sentido miles de emociones en este andar, que hoy empiezan a palpase.

...Miles de letras asoman y convergen unidas en historia...la lengua escrita aflora.

Muchas Gracias...



“Cuando el misterio es demasiado impresionante, es imposible desobedecer”...

Antoine de Saint-Exupéry,

A continuación, en la presente monografía, relacionada con aquel misterioso, pero a la vez ingenioso mundo hablado y letrado que solo el lenguaje por medio de su magia, nos puede invitar a descubrir a partir de la conciencia fonológica quizás , como punto, no de partida sino, un punto en el universo, que otorga inclinaciones diversas que danzarán entre concepciones distintas, que dilucidaremos al compás de las letras, a la luz de nuevas perspectivas y visiones que iluminen y entrelacen diferentes formas y caminos de crear, significar y visualizar el lenguaje .

Nuestro desafío será un viaje de complejidades, por direcciones distintas porque de lo contrario,...

“...Caminando en línea recta no puede uno llegar muy lejos”.

...El Principito.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación corresponde a una monografía que pretende abordar el desarrollo de la lengua escrita mediante diversas perspectivas epistemológicas, cuyos fundamentos pueden orientar a establecer los conocimientos ya existentes sobre conciencia fonológica como potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita. Desde ahí se pretende llegar a investigaciones actuales y tensiones emergentes, hacia su comprensión significativa e identificar la importancia de la conciencia fonológica en el desarrollo de la lengua escrita, visualizada desde un enfoque crítico-hermenéutico.

Cabe destacar, la importancia de indagar más allá en la propuesta, puesto que, consideramos relevante un estudio actualizado coherente, en contexto con los tiempos que vivimos, además de constituirse como una temática inclusiva, en apertura con las necesidades educativas especiales.

Palabras Clave: desarrollo – conciencia fonológica - semántica - lenguaje - lengua escrita - necesidades educativas especiales (NEE) - trastornos específicos del lenguaje (TEL) – perspectiva – paradigma – construcción - contexto.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es por excelencia uno de los medios más importantes en la comunicación entre las personas, a través de él no solamente se expresan emociones, sentimientos, pensamientos, sino que representa, construye e interpreta el mundo en el que vive. En su desarrollo, transita desde una función principalmente afectiva e individual, a una función cognitiva y social.

En la escuela, el desarrollo del lenguaje en un niño o niña, podría ser un proceso que comienza a sustentar su base a la apertura del conocimiento del mundo y este se apoyaría de procesos tan esenciales en la etapa educativa como pueden llegar a ser la lectura y la escritura.

Desde la escuela tradicional, durante este proceso de aprendizaje, los niños y niñas pueden manifestar algunas vicisitudes relacionadas con sus ritmos y estilos de aprendizaje, motivaciones diversas, estrategias y metodologías aplicadas que gatillarían en el área de lenguaje a presentar posibles dificultades al momento de aprender a leer y escribir.

Cuando un niño tiene entre 5 y 6 años, puede comenzar un aprendizaje graduado y organizado de iniciación a la lectoescritura. Es ahí donde debemos evitar frustraciones, fracasos, sobrecarga e incluso un mal aprendizaje.

Para hablar de lenguaje escrito, debemos considerar qué paradigma es más oportuno para explicar este proceso.

Según Daniel Cassany, el término de *“alfabetización está demasiado ligado al alfabeto y transmite una concepción mecánica de la lecto-escritura”*¹, por ello, asume que el término que mejor responde a las necesidades actuales, cuando se habla de lectura, escritura o alfabetización, es el de literacidad, ya que abarca todo lo relacionado con el uso del alfabeto, desde la correspondencia entre fonema y

¹ Medina, Alejandra - Gajardo Ana María, 2009:21

grafema (Conciencia fonológica), hasta las capacidades de razonamiento asociados a la escritura. Así se incluye: *“el código escrito, los géneros discursivos, los roles de autor y lector, las formas de pensamiento, la identidad como individuo, colectivo y comunidad, y los valores y representaciones culturales”*.²

De lo mencionado anteriormente, se desprende que es necesario tomar conciencia de este código escrito como dominante absoluto a través del cual el mundo actual ha operado debido en gran parte a la comunicación escrita que las personas y la sociedad han mantenido a través de distintos tipos de textos, en el marco de las relaciones humanas. El aprendizaje de la lengua escrita ha sido desarrollado a través de métodos tradicionales que han avalado una secuencialidad y progreso gradual.

Desde décadas el lenguaje en su conjunto, ha sido motivo de exhaustivas investigaciones, con perspectivas diferentes que convergen entre formas, divergencias, estilos, sonidos, suscitando estudios al respecto, debido a su compleja dimensión, esto generó indagar y observar con cautela su desarrollo comenzando por enfoques tradicionales, que surgieron a la luz de un contexto y momento histórico propiamente tal.

Desde la pedagogía es importante posibilitar y proveer de herramientas que potencien desde edades tempranas el contacto directo con la lengua escrita y oral, a través de distintas perspectivas que amplíen miradas y se encaminen desde y hacia enfoques creativos, significativos, inherentes al ser humano, considerando su singularidad, de acuerdo con Giroux:

Un niño hereda de su familia ese bagaje de significados, calidades de estilo, modos de pensar, y tipos de disposiciones que tienen un cierto valor social asignado y un status, de acuerdo con lo que las clases dominantes rotulan como el capital cultural más valioso.

Las escuelas juegan un rol particularmente importante en legitimar y reproducir el capital cultural dominante. Ellas tienden a legitimar ciertas formas de conocimiento,

² Ídem.

maneras de hablar, maneras de relacionarse con el mundo que se capitalizan sobre el tipo de familiaridad y capacidades que sólo algunos estudiantes recibieron de su ambiente familiar y relaciones de clase. Los estudiantes cuyas familias tienen sólo una tenue conexión con el capital cultural dominante están decididamente en desventaja.³

La enseñanza de la lectura y escritura implica un camino de ventanas de oportunidades hacia la alfabetización temprana que puede incidir trascendentalmente cada momento del sujeto, en la creación de su propia vida y relaciones interpersonales, también puede llegar a favorecer el acceso a diversas formas de aprendizaje e historias, lo que puede proporcionar mayores competencias y habilidades lingüísticas, desde sus experiencias y propósitos.

Cabe señalar, que el desarrollo del lenguaje de manera integral implicaría un paso a la construcción proveniente de su propio discurso, puntos de vistas, dando cuenta así de su libertad enriquecido por conexiones significativas que responden a la variedad de vivencias. Asimismo, el texto reflejaría visiones del mundo plasmadas en diferentes contextos, dando un nuevo sentido a la transformación social, en palabras de Paulo Freire *“el pensamiento y el lenguaje son transformadores en la medida en que la realidad se transforma”*⁴. De esta manera la lengua escrita adquiriría un sentido que trasciende formas y estructuras.

Queremos visualizar que más allá de un aprendizaje puntual relacionado con códigos de la lengua escrita, será más relevante el sentido de goce, que despierte en cada niño/a, su cercanía lúdica, a través de un texto, un dibujo, un cuento, una carta, una imagen, un título, un número, entre otros.

Llegar a la producción original de la cultura escrita con una intención que surja desde sus propias experiencias por cierto, significativas, desde la dinámica espontánea ligada estrechamente a su participación más social.

³ Giroux, Henry

⁴ Medina, Alejandra - Gajardo Ana María, 2009:36

La lengua escrita representa y supone un aprendizaje sociocultural, siendo entonces pertinente una apertura al conocimiento de ella más allá de enfoques tradicionales que la han situado unidireccionalmente en su desarrollo, a partir de enfoques más rígidos.

En una concepción constructivista es indispensable la apropiación de la lengua escrita. Esta afirmación nos convoca a replantear desafíos para guiar a cada niño y niña en un camino hacia la interiorización de la lengua escrita a través de espacios críticos y con situaciones comunicativas enriquecedoras.

Es importante tomar en cuenta los conocimientos previos de cada sujeto, entendiendo que este siempre trae consigo experiencias, vivencias, puntos de vista, que pueden ser ya un insumo esencial hacia la construcción de la lengua escrita, considerándolo un proceso comprensivo que le es propio y significativo porque a su vez es legítimo desde su mismidad.

Desde lo mencionado anteriormente podríamos decir que las necesidades educativas especiales están implícitas siempre, puesto que cada sujeto ha ido construyendo significados desde sus vivencias. Organizando su propia experiencia a través de relatos, emociones y la comprensión del mundo en distintos contextos a través de un acceso plausible a sus necesidades, considerando además diferentes estilos de acercamiento a la lengua escrita tales como; medios escritos, imágenes, sonidos, juegos de roles, que propicien un proceso creativo por excelencia.

Según una prueba de comprensión lectora (2009):

Entrar al lenguaje escrito es aprender a construir los sentidos de un texto, a apreciarlos, criticarlos o recrearlos; es entrar a un mundo infinito de conocimientos es aprender a percibir una situación comunicativa, descubrir las sutilezas de ciertas palabras y expresiones, detectar cómo las marcas específicas del lenguaje escrito

permiten comunicar significado, es decir, aprender a enfrentar los desafíos de la comunicación para responder a una determinada intención comunicativa.⁵

A través de lo dicho anteriormente, es necesario un cuestionamiento reflexivo respecto a la lengua escrita en relación a su esencia, desarrollo y aprendizaje, más allá de conceptualizaciones tradicionales que pudieran intervenir e interrumpir su apropiación, así pues, ampliar el abanico desde un sentido más constructivo, como un reto, en conjunto con las necesidades educativas especiales desde modificaciones en las creencias y prejuicios en torno a su adquisición, quizás falta algo por decir, respecto al desarrollo de la lengua escrita y las habilidades cognitivas que subyacen a ella, en su adquisición que iremos dilucidando a través de los siguientes capítulos. Para ello establecer los conocimientos sobre la conciencia fonológica como potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita podría llegar a guiar nuestra monografía, desde una mirada lingüística que tiene como base un modelo de destreza, hasta llegar a una mirada sociocrítica e integradora, desde un enfoque interactivo y sociocultural del aprendizaje del lenguaje escrito, donde la lectura y la escritura son vistas como prácticas culturales, como procesos de construcción y comunicación de significados, como actos que implican la construcción y utilización de configuraciones culturales, como actos que requieren enfrentar la complejidad del lenguaje escrito, como actos de movilización de inteligencia, como procesos estratégicos, como actos que involucran habilidades para la decodificación y reconocimiento de palabras.

⁵ 2009:43

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En nuestro país durante décadas ha imperado un modelo más bien conductista de enseñanza-aprendizaje, basado principalmente en la dinámica, estímulo-respuesta, como consecuencia espera acciones y resultados cuantificables, donde los aprendizajes sean verdaderos, visiblemente fragmentados, desde perspectivas mecanicistas donde el aprendizaje por partes adquiere una tendencia más bien memorística, constituyéndose de este modo, una falacia comprensiva que se encuentra fuertemente arraigado como conocimiento único a seguir, incluso en tiempos actuales. Todo esto se enmarca en un contexto histórico, educativo y político dado.

Cabe destacar que el modelo educativo chileno, desde la política e instituciones, originados por el MINEDUC⁶ han orientado, los aprendizajes desde enfoques conductistas, es decir desde miradas positivistas, que suponen representan una garantía genuina de calidad de la enseñanza en nuestro país.

Un modelo “cómodo”, absoluto, donde todo está dicho, todo está bien y por lo tanto, ¿qué duda cabe?, si algo está mal se resuelve casi como una sencilla suma, dentro de parámetros cuantitativos.

En efecto, surge una analogía hacia el lenguaje, mientras más vocales y letras reconoces tanto mejor.

Si consideramos que el lenguaje, el cual representa la creación en sí mismo y según, Humberto Maturana, la construcción de realidades, podemos sospechar hoy en día en cómo se fundamenta la conciencia fonológica en el desarrollo de la lengua escrita.

¿Qué representa actualmente más allá del lenguaje, la conciencia fonológica?

⁶ MINEDUC: Ministerio de Educación de Chile - Extraído desde: <http://www.mineduc.cl/>

¿Qué entendemos por conciencia fonológica y lengua escrita?, quizás encontremos dentro de la literatura, bibliografías, múltiples conceptos?. Entonces como establece Edgar Morín; desde una de las premisas del paradigma de la complejidad ¿cómo podemos distinguir sin separar?

La conciencia fonológica como estudio, desde sus inicios ha sido considerada como un componente más de aprendizaje reduccionista, lo que se traduce en la lectoescritura, a un hacer, a un copiar modelos preestablecidos.

¿Qué sucede entonces con la comprensión y la reflexión de dichos aprendizajes?, en consecuencia ¿cuál es la conciencia a la que hacemos alusión, una conciencia en la inconciencia basada en prácticas conductistas-reduccionistas hacia una recuperación del lenguaje, como “enfermedad”?

En Primero Básico, los niños y niñas se enfrentan a dificultades durante su proceso enseñanza-aprendizaje, según la mirada reduccionista, es necesario trabajar con rutinas que implican dinámicas de ensayo – error – acierto.

Durante el proceso de aprendizaje de la lengua escrita, los niños y niñas se encuentran inmersos en un mundo letrado, por lo tanto debemos tener en consideración al momento de guiar dicho proceso sus propios ritmos de aprendizaje, intereses, potencialidades y motivaciones diversas, entre muchas otras variables. Sin embargo, en el área de Lenguaje y Comunicación se presentan algunas dificultades comunes para aprender a leer y escribir, tales como; dislalias, trastornos fonológicos, trastornos morfosintácticos, trastornos semánticos, trastornos pragmáticos y trastornos específicos del lenguaje (TEL).

La iniciación del lenguaje escrito se plantea como todo un desafío a nivel cognitivo, cultural, lingüístico y también identitario, en la familiarización del niño con la cultura escrita, mejor aún si se da a temprana edad, por descubrimiento.

Es común que los alumnos/as, al ejercitar se confundan. Por ejemplo, cuando buscamos que asocien grafías a sonidos, muchos los confunden con su parecido

visual o fonético. Es preciso ejercitar reiteradamente estas asociaciones, hasta que hayan logrado o adquirido una correcta discriminación.

Lo mismo sucede con el aprendizaje de la escritura aun cuando el alumno no ha logrado internalizar el aprendizaje entre la asociación de sonidos y grafías, obstaculiza la memorización de sílabas y palabras y posteriormente la escritura.

Desde el paradigma positivista el error forma parte del aprendizaje, por eso se utiliza como una etapa de prevención a través de actividades de refuerzo educativo, a través del uso correcto de las grafías para evitar que los errores se internalicen. El desarrollo de estas habilidades supone una mayor fluidez en la lengua escrita.

Existe una relación entre la conciencia fonológica y lectura que ha sido largamente discutida respecto de sí la primera es pre-requisito o una consecuencia, se puede decir que la conciencia fonológica está formada por un conjunto de habilidades de diferente complejidad que implica el conocimiento y manipulación de sílabas y fonemas.

Utilizándose estrategias mecanicistas para distinguir posibles dificultades en la lengua escrita desarrollando principalmente la conciencia fonológica mediante repetición de sonidos y palabras, sin llegar a la conciencia reflexiva como habilidad lingüística propiamente tal.

Sin embargo, la conciencia fonológica representa un conocimiento metalingüístico que permite la reflexión y manipulación de los rasgos estructurales del habla, al situarnos en las dificultades que puede manifestar un niño/a en la adquisición de la lengua escrita, podemos distinguir necesidades educativas especiales que podrían ir más allá de trastornos fonológicos, trastornos específicos del lenguaje (TEL) en sus cuatro niveles: fonético-fonológico, semántico, morfosintáctico y pragmático, trastornos que pueden ir asociados incluso a otras concomitantes. Cabe destacar que la conciencia fonológica como habilidad metalingüística requeriría brindar

apoyos según las necesidades de cada menor con el fin de facilitar el desarrollo de su lengua escrita, considerando su singularidad y potencial creativo.

Según Tunmer⁷(1991), los niños y niñas entre cinco y siete años desarrollan la capacidad metalingüística cuando se enfrentan a tareas como aprender a leer.

Según Perfetti⁸(1991), la conciencia fonológica es un conocimiento explícito sobre los segmentos del habla necesarios para el progreso de la lectura y escritura. Lo que significa que permite el proceso de decodificación que consiste en reconocer el código en que lee para apropiarse de su contenido. Implica conocer las letras del alfabeto y su secuencia, para posteriormente construir el significado de las palabras que conlleva a participar activamente frente a un texto, utilizando las diferentes claves que se presentan para comprender su significado.

Por lo tanto, para aprender a leer y escribir es fundamental construir los sentidos de un texto escrito, y para lograrlo los niños y niñas utilizarán las claves del texto y también sus conocimientos y experiencias previas.

Cuando se habla de desarrollar la conciencia fonológica se alude a la capacidad de captar la secuencia de los fonemas dentro de las palabras y combinación de los sonidos entre sí. Algunos autores plantean que desarrollarla es fundamental para el aprendizaje de la lectura y han comprobado que es un buen predictor del rendimiento lector (Defior, 1994)⁹.

En cambio, cuando el niño ingresa a la fase de escolarización, es decir, se enfrenta a la enseñanza escolar propiamente tal; su objetivo será entonces ir desarrollando paulatinamente las competencias de alfabetización y de matematización, las que requieren una sólida madurez psicolingüística.

⁷ Extraído desde: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a19n3/19_03_Signorini.pdf

⁸ Ídem

⁹ Ídem

Pero en este paradigma positivista nos enfrascamos y no vemos que el desarrollo de la conciencia fonológica, no debe ser “trabajada” de una manera mecanicista, sino muy por el contrario, debemos propiciar que esta habilidad metalingüística facilite a los niños el aprendizaje de la lectura, a comprender lo que leen, a que lean de modo creativo y crítico, y se expresen correctamente en forma oral y escrita, que comprendan conceptos; todo esto en la lengua materna y también en lenguas secundarias, como el Inglés, idioma obligatorio en el currículo escolar de muchos países latinoamericanos. Desde esta perspectiva un niño psicolingüísticamente inmaduro puede tardar hasta dos años en aprender a leer desde el momento que ingresa al primer año de educación básica; finalmente aprende a leer (mecánica del leer) pero no comprende lo que lee; se expresa muy pobremente por escrito, probablemente con disortografía. Según un artículo dice al respecto que:

Se refiere a la dificultad significativa en la transcripción del código escrito de forma inexacta, es decir, a la presencia de grandes dificultades en la asociación entre el código escrito, las normas ortográficas y la escritura de las palabras. De esta forma las dificultades residen en la asociación entre sonido y grafía o bien en la integración de la normativa ortográfica, o en ambos aspectos.¹⁰

Así también errores de sintaxis, además se puede distinguir enormes escollos en el aprendizaje de otra lengua, como consecuencia, no logran comprender los conceptos matemáticos, ni los enunciados de los problemas u otras temáticas.

Desde la fragmentación del mismo concepto: CONCIENCIA-FONOLÓGICA ¿conciencia? ¿fonológica?. Aparece esta paradoja de conceptualizaciones desintegradas que pretendemos unificar desde bases ya estructuradas mediante la epistemología pre-existente de base conductista hacia la complejidad y miradas diversas, hacia la creación considerando siempre, la transformación como opción necesaria para una resignificación que contribuya a la consideración de la

¹⁰ Extraído desde <http://cosquillitasenlapanza2011.blogspot.com/2011/11/disortografia-concepto-causas.html>

conciencia fonológica no como un simple trámite educativo para alcanzar un determinado fonema o grafema, sino como base significativa reflexiva, creativa y por lo tanto, visto desde un enfoque cualitativo, hermenéutico crítico.

Al considerar la conciencia fonológica y tomando conciencia de lo que realmente implica esta, nos encontramos a la luz de contradicciones y es ahí donde apoyaremos nuestras premisas desde el paradigma de la complejidad, encontrando necesario ahondar epistemológicamente.

La conciencia fonológica, ha sido motivo de numerosos estudios desde diferentes perspectivas y modelos pedagógicos, entre ellos el que prevalece con mayor fuerza es el conductismo, mediante estrategias de repetición, imitación de sonidos, estudios de procesamiento fonológico, memoria fonológica y el acceso al léxico (Villalón, 2011, p. 89).

En estudios relacionados con el aprendizaje y desarrollo de la lengua oral y escrita, estos han estado centrados principalmente desde el paradigma positivista con fines más bien tendientes a la adquisición “normal” en determinadas edades, es decir que debe darse en momentos claves en la vida del ser humano más allá de sus propios intereses, desde ahí las visiones existentes donde dichos estudios basan sus creencias en modelos rehabilitadores, criterios de normalidad, recuperación, remediar algo que no estaría del todo bien a grandes rasgos esa sería una de sus comprensiones al respecto.

Según Wagner y Torgensen 1987: La conciencia fonológica se considera como un predictor temprano del aprendizaje de la lectura (2011, p. 89).

La mirada de desarrollo desde el paradigma dominante (positivista), se describe; como secuenciado, con un orden estructurado y definido con anterioridad, lo que refleja atisbos de control hacia el ser humano como un ser determinado, inclusive desde su propio lenguaje.

Parece necesario un proceso reflexivo y crítico hacia miradas y conceptualizaciones de problematizaciones vinculadas con el desarrollo de la lengua escrita, el cual ha sido abordado a partir de la conciencia fonológica, como un predictor de la lengua escrita, con planteamientos previos que provienen de creencias, experiencias, aportes teóricos y críticas a los conocimientos ya existentes en relación a la misma, validados desde una mirada positivista, esencialmente con enfoques médicos, que se vinculan a intereses más terapéuticos que pedagógicos, “remediales” asumiendo de este modo la condición y certeza de trastorno visto o percibido como una enfermedad, que funda sus convicciones desde un paradigma dominante, el que ha prevalecido con una visión psicolingüística en el tiempo, desde ahí es necesario tensionar, fundamentos curriculares, pedagógicos y sociopolíticos del funcionamiento del sistema educativo escolar en el aprendizaje de la lengua escrita.

Desde lo planteado, pretendemos entrelazar lo anteriormente dicho con algunos postulados del pensamiento complejo a través de Edgar Morín, junto a estudios más actuales representados por Emilia Ferreiro, Ana Teberosky, considerando que sería necesario problematizar el desarrollo de la conciencia fonológica desde los primeros años hacia una comprensión y análisis crítico, proporcionando nuevas miradas que lleguen a transformar supuestos y verdades dadas como absolutas en torno al desarrollo de la lengua escrita:

-Establecer los conocimientos sobre la conciencia fonológica como potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita.

Los fundamentos epistemológicos son el sustento de nuestra investigación a realizar, por ende las fuentes; principalmente, primarias, secundarias, terciarias, electrónicas, nos aportan los conocimientos; tanto de base y las posibles tensiones emergentes, es decir desde enfoques reduccionistas simplistas, hacia nuevas conceptualizaciones acerca de la conciencia fonológica y su importancia en el desarrollo de la lengua escrita.

Tensiones desde la teoría propiamente tal; a través de fuentes bibliográficas recabadas, que develarán interpretaciones, darán cuenta de conceptualizaciones y comprensiones que requerirán ser analizadas, desde el discurso que tal información nos aporta, que por un lado, nos puede decir la teoría y por otro lado la praxis, esto conllevaría como consecuencia, nuevas apreciaciones de la realidad, nuevas visiones.

Cabe destacar, que nuestra apreciación es divergente, pretende además integrar miradas hacia aperturas más comprensivas.

Quizás lo que está dicho puede responder a múltiples factores, intereses más bien técnicos desde el positivismo validados aun por la sociedad puesto que, este dominio no es nuevo junto al enfoque cuantitativo, nos puede revelar estudios con posturas médicas, reduccionistas en el ámbito pedagógico, donde el conocimiento de la conciencia fonológica se traduce en causas y efectos, generalmente basada en dicotomías, también de origen positivistas.

Nuestra investigación es cualitativa, esta se adscribe a un enfoque hermenéutico crítico, que se plasmará en una monografía, donde se tensionarán conocimientos existentes sobre la conciencia fonológica y lenguaje escrito desde fuentes primarias principalmente, en la búsqueda de nuevos aportes, conceptos, enfoques, y paradigmas. Asimismo, reflexionaremos sobre la construcción de los aprendizajes que se generan a partir de la habilidad metalingüística, como lo es la conciencia fonológica, y su aporte al desarrollo del lenguaje escrito, más allá de estudios e incluso más allá de nuestra investigación.

Entonces, ¿Cuán importante sería la conciencia fonológica en el desarrollo de la lengua escrita?

Valdrá la pena entonces, dejar la puerta abierta y transformar los conocimientos ya existentes en virtud de nuevos contextos e intereses.

Por todo lo anteriormente dicho, en nuestra monografía, surge la siguiente interrogante;

¿Cuáles son los conocimientos sobre la conciencia fonológica como potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita?

A partir de la pregunta anterior han surgido los siguientes objetivos:

Objetivo General:

- **Establecer los conocimientos sobre la conciencia fonológica como potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita.**

Objetivos Específicos:

- Establecer investigaciones actuales y tensiones epistemológicas emergentes, hacia el desarrollo de la lengua escrita.
- Identificar la importancia de la conciencia fonológica en el desarrollo de la lengua escrita.

CAPÍTULO II

HACIA DÓNDE VAMOS: NUEVAS MIRADAS

El presente estudio se enmarca desde el paradigma cualitativo, desde concepciones epistemológicas que serán tensionadas a la luz de nuevas visiones, como bien establece, Orlando Mella *“La investigación cualitativa tiende a usar un esquema donde la teoría y la investigación empírica están entremezcladas”*¹¹, tales sustentos teóricos, se encuentran como base del estudio, no así como verdades absolutas, el escenario se irá complejizando al ser estos tensionados con miradas actuales, pretendiendo de esta manera contribuir con nuevas investigaciones que puedan enriquecer desde la epistemología existente hacia cambios que pueden traducirse en praxis más significativas y ampliar de este modo la conciencia e interés por la temática abordada.

El interés de dicha investigación es por lo tanto crítico, transformador o emancipador, desde conceptualizaciones planteadas por Giroux, entre otros.

El enfoque es hermenéutico-crítico en el cual, *...“la “verdad” no es única, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a una cierta situación”*.¹²

La presente investigación intentará descubrir aquello que no está, aquellos aspectos de la realidad no difundidos por los discursos formales, pretende desde esta perspectiva aportar a través de diversas miradas, por ello se irá presentando un abanico de apertura epistemológica, la que dará cuenta de la complejidad desde la esencia de la temática en estudio y tensiones suscitadas, tal complejidad,

¹¹ <http://biblioteca.uahurtado.cl>

¹² El Proceso de Investigación Apuntes Mirtha Abraham N.2005,s.p.

pretendemos enriquecerla matizando, desde el paradigma de la complejidad, el que consideramos pertinente plantear; con el fin de profundizar y problematizar dicha investigación mediante postulados y principios planteados por Edgar Morín.

La investigación se adscribe en el siguiente camino, el cual es flexible, y pretende contribuir a la generación de conocimiento transformador, sociocrítico.

Esta perspectiva surge como respuesta a las tradiciones positivistas e interpretativas y pretende superar el reduccionismo de la primera y el conservadurismo de la segunda, admitiendo la posibilidad de una ciencia social que no sea ni puramente empírica ni solo interpretativa.¹³

Pretendemos, mediante esta investigación de tipo monográfica, contribuir, y generar nuevas conceptualizaciones, considerando las teorías que han perdurado legitimadas a través de los años como únicas, desde enfoques positivistas que han sustentado hegemónicamente sus respectivos estudios como verdades absolutas.

¹³Extraído desde: <http://www.monografias.com/trabajos87/paradgmas-investigacion/paradgmas-investigacion.shtml>

CAPÍTULO III

EL LENGUAJE Y SU DESARROLLO: CONCEPTUALIZACIONES TRADICIONALES, ADQUISICIÓN, FUNCIONES Y NIVELES

- ¿Qué entendemos por lenguaje?

Según las Bases Curriculares de la Educación Parvularia¹⁴ de nuestro país, define en un contexto comunicativo al lenguaje, como el cual, *“involucra la capacidad de producir, recibir e interpretar mensajes, adquiriendo especial significado en el proceso de aprendizaje de los primeros años, ya que potencia las relaciones que los niños establecen consigo mismo, con las personas y con los distintos ambientes en los que participan”* (Mineduc, 2005, p.56).

Esta apreciación considera la importancia comunicativa del lenguaje desde etapas iniciales del desarrollo, con el fin de afianzar su relación con el mundo que lo rodea y desde su identidad.

Abarca un camino a recorrer desde los primeros años, siendo una herramienta valiosa para acceder al ámbito comunicativo, tan enriquecedor y propio. Podemos decir también que; el lenguaje es un medio de comunicación formado por un sistema de signos arbitrarios codificados que nos permiten representar la realidad en ausencia de esta. Este sistema debe estar socialmente implantado y solo a través de la interacción social se aprende (J.M. Serón y M. Aguilar).

Mayoritariamente se coincide en su relevancia social, la importancia que se le atribuye, a la interacción con los demás, como dinámica enriquecedora, es que el lenguaje es sinónimo de comunicar desde la expresión más ínfima de sensaciones.

¹⁴Bases Curriculares de la Educación Parvularia, 2005, Ministerio de Educación de Chile. Extraído desde <http://www.mineduc.cl/>

Ahora bien, desde una perspectiva neurobiológica el lenguaje es una función cortical superior que se relaciona con otras habilidades tales como, percepción, memoria, pensamiento, motricidad, etc.

En cambio desde el punto de vista psicológico; el lenguaje es una función en el sentido que todo ser humano habla y el lenguaje constituye para él un instrumento necesario e insustituible y a la vez un aprendizaje, puesto que, el sistema lingüístico simbólico que el niño debe asimilar, se adquiere progresivamente en contacto con el ambiente. Esta adquisición continúa durante toda la infancia y se magnifica en las etapas posteriores.

También como combinación de códigos compartidos por una serie de personas, que utilizamos para representar conocimientos, ideas y pensamientos, y se vale de símbolos gobernados por reglas (OWENS, 2006)¹⁵.

Podemos señalar diferentes posturas relacionadas con el lenguaje provenientes de algunos autores tales como: Ferreiro, Maturana, Piaget, entre otros.

¹⁵Jiménez, Jorge, s.p

Lenguaje: Concepciones Teóricas

Lengua y Habla:

La lengua es el sistema de signos, la estructura subyacente, la condición del habla. Es el aspecto abstracto, sistemático social, aquello que recogen las gramáticas. Habla en cambio, es la realización de la lengua, el uso individual, la conducta manifiesta -incluida la fonación- con todas las limitaciones que caracterizan al usuario cuando se expresa oralmente o por escrito (Bermeosolo,2007,p.20).

El lenguaje sin duda confiere múltiples miradas ante su significado que de tan solo mencionarlo podemos decir que trasciende espacios, creencias, expresiones en fin, es una apertura hacia una construcción de pensamientos y expresiones diversas en esencia.

Hablar de lenguaje no puede ser definitivo en cuanto a un concepto, muy por el contrario es necesario ampliar la visión, entonces cabe señalar que habla y lenguaje forman un sitial integral pueden ser lo mismo pero tal vez no, esa es su esencia, un misterio, por ende ha suscitado el interés de muchos en cuanto a estudios acuciosos, en una sociedad donde las culturas son multidiversas, debido a su colorido de saberes y experiencias que este conlleva, el cual no puede ser uniforme en su dinámica sino emancipador desde distintos puntos de vista.

Constituye espacios a develar, situaciones y aventuras a construir, caminos por recorrer, el lenguaje visualizado en su integralidad cómo intrínseco a cada ser humano.

Hemos visto y enterado a través de los años que el lenguaje ha constituido un camino que viaja en diversas direcciones mediante el ojo observador de distintas teorías y temáticas que representan opciones, ideas, paradigmas.

Por lo tanto; su principal característica es constituirse como un saber abierto al descubrimiento, al cambio tal como lo es el ser humano. El lenguaje es una experiencia tan propia como compartida.

Hablar de lenguaje constituye además un intercambio de ideas, conocimientos, pensamientos entre dos o más personas, sin embargo, referirnos al habla, se relaciona habitualmente con la expresión oral, la que se utiliza para transmitir significados.

Tradicionalmente, para poder utilizar el lenguaje en forma correcta desde nuestros inicios, ha sido necesaria la presencia de un emisor, persona que transmite, que transforma el lenguaje en signos, signos que deben ser claramente comprendidos por aquella persona que está recibiendo la información denominado receptor.

A través de la interacción de dos o más personas, el lenguaje puede tener diversas funciones, a través de las cuales podemos pedir y/o entregar información, también nos ofrece la oportunidad de manifestar nuestros propios sentimientos y emociones, sentimientos que muchas veces tenemos guardados, y que gracias a la interacción con otras personas, podemos expresarlos.

Existen varias teorías y corrientes que nos pueden aclarar las diferentes posturas que se le ha dado al lenguaje con el pasar de los años. Es por eso que *“el estudio del lenguaje puede llegar a ser de algún modo equivalente al estudio de todo el ser humano”* (Bermeosolo, 2007, s.p).

Desde una mirada conductista, Skinner (2007:188) nos plantea que el habla se encuentra ligada a un comportamiento verbal y la forma de su interacción, a través de la repetición, imitación y reforzamiento, todo esto en la concepción de estímulo respuesta.

El lenguaje ha sido estudiado en base a conductas entre estímulos y respuestas, mediante el comportamiento.

“A Skinner se le ha criticado no haber prestado atención a la “creatividad esencial del lenguaje” y, además, el haberse ocupado solo del desempeño o ejecución y no de la competencia” (p.191).

El desarrollo del lenguaje ha estado reducido a normas rígidas basadas en un orden preestablecido por la teoría, siendo el conductismo representativo de esto. Se considera al desarrollo como un período evolutivo de la vida del ser humano, supuestamente dado en forma secuencial, lo que haría predecible cada momento de transición en los aprendizajes incluso de la lengua escrita, una visión más general de lo que implica la complejidad de cada sujeto. Incluso:

Los psicolingüistas estiman, en general, que los niños atraviesan por una secuencia similar de etapas en su desarrollo del lenguaje (una especie de "itinerario universal" como dice Gross, 1998) en rangos de edades semejantes, independientemente del idioma o cultura particular. Hay, por cierto, diferencias entre niño y niño, pero ello no se contradice con la regularidad de los patrones generales evolutivos (2007, Cap. 8, s.n).

El desarrollo del lenguaje ha sido establecido por años desde perspectivas rehabilitadoras pendientes de la ejercitación repetitiva que facilite el logro de conductas, sin embargo cabe señalar que la mirada conductista ha prevalecido y está dada como un saber legítimo por décadas.

El lenguaje trasciende contextos de instrucciones y de enseñanza formal, creer entonces que el ámbito pedagógico es el único espacio donde un niño es capaz de aprender y desarrollar su potencial lingüístico, sería pretencioso y lejano a contextos cotidianos puesto que:

Incluso en condiciones claramente adversas para la adquisición del lenguaje verbal, como es el caso de hijos de padres sordomudos o de niños sordos congénitos, se desarrolla alguna forma de lenguaje. El ser humano viene esencialmente preparado para comunicarse mediante complejos sistemas de signos (2007:242).

Por lo tanto, podemos entender que el lenguaje va más allá de procesos, modelos de repetición y ejercicios variados.

Podríamos decir que habla está relacionada con la expresión oral, y según las teorías conductistas nos plantean que en la medida que repetimos, vamos internalizando lo que hablamos y a su vez comprendiendo.

Según estas posturas, es de real importancia además corregir el habla, ya que es la mejor manera de internalizar en forma correcta la expresión oral. Pero qué sucede con la singularidad de cada ser humano en su expresión más genuina.

Para Vygotsky el desarrollo humano se produce mediante procesos de intercambio y transmisión del conocimiento en un medio comunicativo y social (la cultura). Es decir, la transmisión de los conocimientos de la cultura se realiza a través del lenguaje. Por lo tanto, el lenguaje es el principal vehículo de esos procesos y es lo que influye decisivamente en el desarrollo de la mente.¹⁶

Desde una perspectiva socio-cultural, el lenguaje trasciende esa mirada mecanicista de estímulo – respuesta. De esta opinión, podemos llegar a inferir que para Vygotsky primero estaría el desarrollo del lenguaje y a partir de este su adquisición y pensamiento.

Podemos decir que el lenguaje es un aprendizaje socio-cultural el cual involucra situaciones, contextos diversos de interacciones sociales a lo largo de toda la vida, el lenguaje puede considerarse un permanente aprendizaje, poner límites a su adquisición, desarrollo o término resulta contrario a la esencia de lo que este representa.

La teoría y concepciones relacionadas al lenguaje quedan en apertura a su conocimiento más amplio, puesto que subyace la integralidad del ser humano, irreductible en su desarrollo.

Hablar de lenguaje es mucho más que teorías, hoy en día representa la comunicación más global entendida como un aspecto primordial, una vía directa al ámbito más social y la posibilidad de experimentar, si bien es cierto las teorías

¹⁶ Extraído desde: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-logo/adquisicion_del_lenguaje.pdf

constituyen una base de la cual podemos orientarnos y contextualizar la importancia que adquiere en tiempos actuales, no cabe duda que tales apreciaciones no pueden ser enmarcadas en un solo significado. Eso implica el lenguaje un saber abierto inacabable, porque se encuentra en una permanente construcción y reconstrucción mediante la historia y los caminos ya recorridos.

Se ha mencionado siempre al lenguaje en torno a lo correcto que este debe ser, a través de reglas establecidas tradicionalmente, las cuales deben utilizarse rígidamente, podemos dar cuenta de este aspecto a través de las teorías que subyacen y trascienden épocas, sin embargo la historia al parecer no ha sido del todo considerada, podemos separar al lenguaje sin vincularlo a la historia personal, difícil, puesto que, nos es muy propio y a su vez social, desde este enlace: lenguaje, historia también somos parte de una construcción de saberes compartidos, vivencias y diversas experiencias.

Lenguaje: Desarrollo y Adquisición

El lenguaje desde siempre ha constituido una inquietud por indagar en torno a su adquisición, también hacia cual sería el camino correcto a seguir en este aspecto. También ha sido motivo de cuestionamientos, a medida que se suscitan cambios sociales y culturales, las inquietudes se incrementan, se modifican.

La adquisición del lenguaje se remonta a estudios que han recorrido diversos paradigmas en contextos sociales diferentes, desde ahí podemos decir que uno de los enfoques más dominantes ha sido constituido por el conductismo, modelo que hasta la actualidad constituye una base importante a considerar.

Desde entonces el concepto de desarrollo ha sido planteado como continuo y secuencial, por lo tanto, el lenguaje ha sido concebido en gran parte en consideración de etapas madurativas del ser humano relacionadas con edades e hitos respectivos, lo que denota una visión médica de índole rehabilitador.

La adquisición del lenguaje ha sido vinculada a la ejecución de reglas establecidas desde una apreciación psicolingüística, enmarcada en una enseñanza tradicional, que ha perseguido la adecuación de su uso correcto en determinados contextos. Podemos decir que la lengua es una conquista específica del individuo y supone un medio e instrumento de comunicación, expresión e intercambio intencional, siendo el niño, desde su inicio de vida, un ser activo en el proceso del logro lingüístico.

De manera resumida, señalamos a continuación las etapas de desarrollo del lenguaje en el niño basadas en la descripción realizada por M. Verónica Pesse Q.¹⁷

Desde el 0 mes al año están en la etapa pre – lingüística, ya que los niños pasan por la etapa de laleo, período de comprensión pura y esbozo de expresión verbal, su primera palabra, posteriormente su primera frase, como acoplamiento de dos palabras.

Desde el 0 mes al año están en la etapa pre – lingüística, ya que los niños pasan por la etapa de laleo, período de comprensión pura y esbozo de expresión verbal, su primera palabra, posteriormente su primera frase, como acoplamiento de dos palabras.

En esta etapa lingüística que va desde los 2 a los 5 -7 años el niño adquiere en su totalidad el lenguaje. Que comienza con la adquisición del lenguaje materno, luego viene la expansión de éste, a través de un lenguaje socializado centrado en el diálogo.

Y entre los 6 a 8 años el lenguaje oral es adquirido en todos los niveles, es donde se puede dar inicio al aprendizaje lecto – escrito.

Desde los 8 a los 12 años están en el período de operaciones concretas. Apareciendo habilidades que apuntan a operaciones reversibles que se ven beneficiadas con el uso de la lectura.

¹⁷ Lucchini D. Graciela, 2007

Y desde los 12 años en adelante se encuentran en el período formal, apareciendo el pensamiento y lenguaje abstracto y reflexivo que les permite armar un discurso de tipo adulto.

Distintas etapas evolutivas dan forma estructural al lenguaje desde los primeros años, esto mediante una cierta gradualidad hacia su adquisición. Según esta apreciación el desarrollo se constituye en etapas de supuesta y esperable complejidad creciente. La edad aportaría hitos relevantes que incrementarían paulatinamente las posibilidades del aprendizaje de la lengua oral y escrita.

Como podemos distinguir un desarrollo parecido a una escalera en donde existen prerequisites por cumplir, todo esto se encuentra enmarcado en una postura más conductista.

Es necesario ir elaborando una mirada integral y para ello también se requiere de diferentes consideraciones que aporten hacia una visión global del lenguaje.

Para que logremos un conocimiento más profundo de la lengua escrita es fundamental tener presente e incorporar a nuestras prácticas pedagógicas, las funciones del lenguaje que a continuación trataremos.

Funciones del Lenguaje

El lenguaje representa un amplio bagaje de experiencias a lo largo de toda la vida, que implica también la noción de diversas alternativas o canales de expresión, es ahí donde surge un abanico variado según contextos dados.

Las funciones del lenguaje focalizan su atención en la forma que se utiliza el lenguaje en distintas situaciones comunicativas. En esta ocasión nos detendremos en aquellas que cumplen un papel importante en la adquisición del lenguaje. Encontramos en Bermeosolo (2007:46).

- Referencial: Se centra en el contenido o contexto, de manifiesto en textos informativos, en la narrativa, en la poesía épica. etc.
- Emotiva : Centrada en el emisor .Interjecciones, estados de ánimo.
- Conativa: Centrada en el emisor o destinatario. Se expresa en el uso de vocativos, imperativos, oratoria. El hablante pretende a través de órdenes, ruegos, preguntas, etc. Que el oyente actúe en conformidad con lo solicitado.
- Fática: Centrada en el canal o contacto, como: voz, gestos, carta, correo electrónico, medios de comunicación masiva.
- Poética: El hablante elige palabras, expresiones que “suenan mejor” y que contribuyen con la recepción de su mensaje.
- Metalingüística: Se pone de manifiesto cuando el código (el lenguaje utilizado) sirve para referirse al código mismo. El metalenguaje es el lenguaje con el cual se habla de lenguaje.

La importancia que tienen dichas funciones se relacionan en el sentido que cobran en su uso cotidiano ante distintos contextos, en el desarrollo de habilidades lingüísticas relevantes representando posibilidades y canales diversos de acción.

A cierta edad los niños/as ya experimentan el lenguaje en forma cercana y directa desde sus experiencias es así como:

Hacia los 4 o 5 años de edad, los niños han adquirido ya los aspectos más importantes del lenguaje, pero su desarrollo continúa durante toda la vida.

Ahora aparecen nuevas experiencias, la escuela, los amigos, la televisión, las lecturas, las lenguas extranjeras. Todos ellos proporcionan gran variedad de conocimientos y nuevos modelos de uso del lenguaje.

El dominio de las habilidades básicas de lectura y escritura facilita el acceso a nuevos lenguajes: matemáticos, lógicos con los que el lenguaje se hace cada vez más correcto y el vocabulario aumenta notablemente.

Los profesores, amigos, radio, televisión, libros, comienzan a ser modelos y a participar de la comunicación.

Es importante resaltar la necesidad de hablarle y hacerle hablar en cualquier momento o situación, y plantearle las actividades como juegos.

El lenguaje no se desarrolla con un ritmo idéntico en cada individuo, por tanto no podemos establecer un calendario común para todos los niños(as), ya que cada uno tiene su propio ritmo de aprendizaje.¹⁸

Como podemos visualizar las experiencias que desarrolla un niño son instancias repletas de conocimiento pleno a través del juego, lo que en sí representa la vida de este, expresado espontáneamente sin necesidad de un plan a seguir, ni mucho menos de modelos o patrones a copiar.

El espacio infantil tiene un espacio en el desarrollo que le es propio por excelencia y único, cada ritmo es personal, cada experiencia tiene un significado especial.

Considerando esto último, se puede reflexionar críticamente, y comprender que el desarrollo de un niño/a, no necesariamente surge dado secuencialmente, muchas veces las edades no son representativas de conductas esperables, sin embargo

¹⁸ Extraído desde: http://cprcalat.educa.aragon.es/evolucion_del_lenguaje_oral.htm

las experiencias que van adquiriendo a diario, pueden repercutir directamente en un mayor repertorio vivencial y por consiguiente una apropiación del lenguaje.

También diversos componentes que caracterizan al lenguaje orientados a través de algunas funciones ligadas al mismo:

-Función de representación: El lenguaje permite a las personas ordenar sus pensamientos". Es decir, cumple un rol de regulador u organizador interno.

El niño que comienza a hablar, descubre muy pronto que el lenguaje le permite reproducir o representar la realidad. Además descubre que el lenguaje es común para todas las personas de su entorno y que puede acceder al mismo. De esta manera logra la comprensión de cada situación cotidiana y más tarde le permitirá aprender a entender a los demás.

El niño conoce el nombre de los objetos, los nombra, los fija en su pensamiento, los hace suyos y a partir de ese momento los memoriza y generaliza.

Posteriormente, el lenguaje se vuelve objeto de conocimiento y a su vez factor de enriquecimiento de sí mismo, aparece entonces la función metalingüística y de abstracción.

-Función Socioemocional: El lenguaje le permite al niño expresar sus emociones y entender las emociones de los otros. Es decir, desde el momento en que el niño comienza su adquisición verbal puede recibir y expresar emociones a través del lenguaje. Estas experiencias se irán haciendo más complejas y asertivas a medida que su repertorio verbal sea más completo.

En consecuencia, dichas funciones se relacionan con los niveles del lenguaje que serán abordados a continuación:

Niveles del lenguaje¹⁹

Para los psicolingüistas es relevante fomentar el conocimiento de los niveles del lenguaje, ya que consideran que éstos estructuran la lengua y permiten que los pedagogos puedan estimar con mayor finura y precisión acerca de las fortalezas y debilidades que los niños pueden presentar en ellos.

-Nivel Semántico: Estudia el significado de las palabras, de las frases y de los discursos. Está relacionado con el componente de contenido. Se relaciona con el significado de las palabras. Su desarrollo se ve influenciado de manera importante por las interacciones sociales de los niños y niñas y por las características culturales del medio que le rodea.

Donde se puede observar una dualidad entre el significante y el significado, de acuerdo a lo dicho por Saussure.

Antes de que el niño pueda emitir las palabras, es capaz de reaccionar al lenguaje que escucha de su entorno y de asociar las imágenes mentales que luego se generalizan para formar conceptos.

-Nivel Morfosintáctico: Corresponde al componente formal del lenguaje y consiste en la organización y orden de las palabras en una frase.

Está compuesto por dos componentes:

a) La morfología: referida a la estructura interna de las palabras desde el punto de vista de las formas, proporciona reglas para combinar morfemas en palabras, siendo un morfema la unidad lingüística más pequeña con significado propio.

b) La Sintaxis: se refiere al orden, estructura y relaciones de las palabras dentro de la oración. No es suficiente, que el niño o niña conozca los significados

¹⁹ Extraído desde: http://html.rincondelvago.com/adquisicion-del-lenguaje_2.html

individuales expresados, sino que sean capaces de asociar estos significados a su función dentro de la oración. Además de respetar la concordancia entre género y número.

-Nivel fonológico: También es un componente formal del lenguaje. Se relaciona con la producción de sonidos que componen la lengua y se desarrolla desde que el bebé nace, pasando por diferentes etapas: Llanto. Grito, vocalizaciones, balbuceo, imitaciones del lenguaje, constitución de las primeras palabras, entre otras. Es decir, se refiere a la producción de los fonemas (sonidos) de nuestra lengua y las combinaciones de éstos en sílabas, palabras y secuencias.

Cada fonema se define por sus características de emisión de acuerdo a cuatro parámetros: Punto de articulación, sonoridad, modo de articulación y resonancia.

Según Jaime Bermeosolo (2001 – 2007) las ciencias fónicas se encargan en el plano de sonido en estudio de los fenómenos lingüísticos, que son métodos directamente relacionados con el habla que con la lengua, especialmente la fonética.²⁰

-Nivel Pragmático: La pragmática es el estudio de los usos del lenguaje y de la comunicación lingüística. En otras palabras es definida como el conjunto de reglas que dirigen el uso de lenguaje en un contexto.

Entre los 2 y 4 años de edad, las habilidades pragmáticas avanzan en tres dimensiones que son: la producción de actos de habla convencionales como preguntar, requerir atención y describir; las destrezas de participación en conversaciones, con el respeto de los turnos, la adecuación y el desarrollo de los temas.

Desde la década de los 70 se ha evidenciado un notable interés en la pragmática, muy relacionada con el estudio de las reglas que gobiernan el uso del lenguaje en

²⁰ Acosta, V. y Moreno, A (1999). En: Calderón, M.C “Áreas del proceso Lingüístico y sus componentes”. artículos 2.php?Id_articulo=16/12/07/12:40

el contexto social (Bates, 1978) y que ha dado un sello particular a la investigación más actualizada sobre el lenguaje infantil (2007:306).

Podemos concluir que las habilidades metalingüísticas (capacidad de reflexión) y control sobre los procesos de comprensión y producción del lenguaje se aplican a todas las áreas del lenguaje: fonológico, semántico, sintáctico y pragmático, abarcando aspectos de la pronunciación, el uso de las palabras, las formas de las frases y los textos.



CAPÍTULO IV

LA CONCIENCIA FONOLÓGICA EN EL ÁMBITO DE LA LENGUA ESCRITA

4.1 Concepto de conciencia Fonológica

*“Toda buena educación se adelanta al desarrollo”. L.S. Vygotsky
Con esta afirmación Vygotsky cuestionó la validez de las teorías evolutivas que
proponían la maduración como el factor fundamental del desarrollo humano y al
aprendizaje como un proceso independiente del desarrollo”
Villalón (2011, Cap. 10 s.n).*

Quién dijo que desarrollo sería sinónimo de secuencia y camino obligado. Precisamente este es el concepto de desarrollo que ha sido validado a través del tiempo, y que ha constituido una de las visiones más trascendentales y frustrantes para definir el aprendizaje, esto porque se traduce en una fragmentación de conceptos, donde existen partes sueltas y cada factor ha sido abordado desde diferentes ángulos, también ha sucedido con la conciencia fonológica, que bien sabemos se trata de una reflexión más allá de sonidos y del propio aprendizaje, vista erróneamente como una adquisición de aprendizaje relacionada hacia la madurez del niño y no desde un ámbito integral de lo que el lenguaje amerita.

Pero qué entendemos por aprendizaje, ya Vygotsky señalaba una apreciación contraria, al manifestar que toda buena educación se adelanta al desarrollo, por lo tanto podemos ver que no está todo dicho.

A través de las teorías pre-existentes, si bien estas han representado un importante insumo de fundamentos a lo largo del tiempo, hoy sin embargo, nos permite hacer un cuestionamiento comprensivo y contextualizado respecto a las demandas actuales de aprendizaje relacionadas también a la propia historia de cada ser humano.

Ahora bien, asociado al desarrollo de la conciencia fonológica: “Diversos estudios han contribuido a establecer una cierta secuencia evolutiva en el dominio de las diversas tareas fonológicas” (Villalón, 2011, p.92).

Esto puede considerarse como un orden para entender la evolución histórica del lenguaje, pero bien solo podría ser una referencia, ahora generalmente se ha ligado el aprendizaje de este en torno a tareas e hitos dados a priori a ciertas edades.

Considerar el lenguaje a partir de etapas establecidas sería contradecir su fenómeno dinámico y estaríamos reduciéndolo a concepciones rígidas que solo distan de su esencia liberadora.

El interés de estudiar el lenguaje con una mirada más constructivista acerca de la conciencia fonológica, como una zona de desarrollo próximo para el aprendizaje de la lectura derivó de la importancia que tiene este concepto en Vygotsky en la pedagogía y en la psicología contemporánea. La determinación de una ZDP permite señalar un área de intervención pedagógica en los niños de edades preescolares, escolares iniciales y los que tengan dificultades para el aprendizaje de la lectura (2002).

Habiendo entonces una preocupación adicional por el aprendizaje del lenguaje, al parecer no solo bastaba con la emisión de fonemas y sonidos más aislados.

Luis Bravo Valdivieso (2004), también se adhiere a esta concepción y considera al lenguaje desde el término ya manifestado por Vygotsky (ZDP), donde establece la importancia de su desarrollo en forma integral considerando el potencial real “como la distancia que hay entre el nivel de desarrollo real de los niños y su desarrollo potencial, bajo la guía de un adulto”.

Advierte la importancia de la mediación y el apoyo mutuo, desde ahí se puede inferir la importancia de creer en cada sujeto, en su potencial y como éste puede llegar a desarrollarse en tal dinámica de construcción.

La reflexión que el ser humano puede alcanzar en experiencias que posibilitan dicha habilidad considerando su propia singularidad y capacidad creadora. Así podemos comprender que:

La conciencia fonológica es parte de la conciencia metalingüística, que es la capacidad de reflexionar sobre las características de la lengua. Como señala Defior (2006), en Villalón (p.89).

A partir de una mirada reflexiva, dejando atrás modelos repetitivos de ejercitación y ejecución de tareas se puede decir que el desarrollo de la lengua escrita comienza a través de la acción dominante de un adulto en intentar enseñarla bajo reglas que subyacen la creatividad del ser humano, en condiciones de aprendizaje basados en conductas explícitas por ende, que demostraran un saber por sobre la capacidad de modificar y transformar el propio lenguaje. En dicho escenario el desarrollo de la lengua escrita quedaba sujeto a la adquisición de una conciencia fonológica mediante entrenamiento reducida en el aspecto reflexivo.

Como vemos la conciencia fonológica ha sido visualizada desde una perspectiva de conocimiento orientada a través de secuencias, es decir con un orden ya preestablecido. Dependiendo del prisma y lugar que nos situemos, también de las creencias en torno al concepto de desarrollo, esta puede llegar a condicionar nuestros supuestos al respecto, será también nuestra concepción, frente a una teoría u otra, la que puede ayudar a definir que aprehendemos de ellas, en este caso y, cuando el interés surge desde una línea conductista, esta considera el desarrollo fonológico como un aprendizaje parecido a una escalera con un orden muchas veces plasmado desde la obviedad y fragmentación.

Es así como:

Los presupuestos que forman el núcleo central de esta teoría giran en torno a la nítida separación entre el período del balbuceo y la aparición del primer lenguaje (punto con el que el enfoque conductista se halla en franco desacuerdo) y a la visión del desarrollo fonológico como elaboración de un sistema fonémico que avanza por

contrastes u oposiciones entre sonidos, con un marcado énfasis en la universalidad de este desarrollo secuenciado.²¹”

Más allá de cada trasfondo teórico verdades o no, estas representan y pueden aportarnos un mayor bagaje a nuestras experiencias de vida y mayor alcance a nuestro repertorio lingüístico, hacia la comprensión integral de qué es lo que creemos del lenguaje y cuáles pueden ser también sus aportes a las prácticas pedagógicas y la teoría propiamente tal.

Entre ellas encontramos por ejemplo:

Las teorías prosódicas explican muy bien las irregularidades de la fonología infantil; además parte de la base de que el niño nace con la capacidad para percibir esquemas fonéticos e identificar esquemas. Responde además a una creencia generalizada en los investigadores y es que la entonación juega un papel decisivo a la hora de aprender el lenguaje y los fonemas. Pero la entonación es muy difícil de investigar de tal manera que esta teoría no ha sido contrastada y simplemente podemos intuir que tiene un fondo de verdad.²²

En el ámbito actual, el desarrollo fonético fonológico implica entonces todo un desafío para pedagogos, porque las teorías aportan una base importante, sin embargo cada contexto es muy distinto en un momento y situación dada, por lo tanto, no podemos encasillar al lenguaje en el logro y adquisición de sonidos determinados, esto porque en sí representa mucho más y como el lenguaje es acción desde los aportes del biólogo chileno, Humberto Maturana (2008), implica una vinculación mayor también con la teoría, que valore nuevas concepciones. No podemos abstraernos de que la fonología ha tenido una supremacía en el desarrollo de la lengua escrita por ende, en el lenguaje y específicamente en la fonología, los estudios han dirigido su atención, hacia los aspectos “normales”

²¹ Extraído desde: <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/64515/96222>

²² Extraído desde: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Teor%C3%ADa-Prosodica/7534491.html>

desde el desarrollo también natural, el enfoque clínico entrega aportes dominados por la razón, orientados fundamentalmente hacia el déficit, en la falta que el niño/a podía tener o carecer, es ahí donde focalizan su conocimiento, en lo que no hay, en los errores deteniéndose entonces en qué debemos corregir, reparar, donde naturalmente este proceso alcanzaría los logros esperados.

La fonología vista como un camino de búsqueda de trastornos, claramente con una mirada más clínica.

Es importante considerar que los niños y niñas desde la perspectiva piagetiana son constructores de su propio pensamiento mediante representaciones mentales, que son adquiridas significativamente desde su experiencia, asimismo otras teorías aportaban desde otras miradas, es así como en el ámbito fonológico por ejemplo, *“La teoría más importante es la "Fonología natural”²³ de Stampe en 1969.* Sin embargo, podríamos mencionar muchas otras teorías en este repertorio, ahora situándonos y siendo más precisos, el aspecto fonológico aludía a la observación clínica del lenguaje en cuanto al sonido propiamente tal, quizás como un modo directo de evaluar dicha habilidad, ligado hacia el entrenamiento, en el ejercicio de las palabras desde la expresión oral principalmente como un proceso que fuera palpable, concreto;

De acuerdo con esta teoría los niños tendrían un sistema innato de procesos fonológicos que actúan sobre las representaciones de las palabras simplificándolas o alterándolas. El proceso de adquisición de fonología consistiría en la revisión de ese sistema de procesos que se irían limitando, ordenando y finalmente suprimiendo momento en el cual finalizaría el proceso de desarrollo fonológico.²⁴

²³ http://html.rincondelvago.com/adquisicion-del-lenguaje_2.html

²⁴ Extraído desde: <http://www.slideshare.net/katmil01/adquisicion-del-lenguaje-19673382>

Una mirada dirigida hacia los errores y reducción del habla, lo que implica incluso un control del lenguaje centrado en ensayos y errores, que pudiesen generar formas estimadas como “correctas” por ejemplo, en la pronunciación de las palabras.

Encontramos lo siguiente:

De acuerdo con Stampe, este sistema de procesos se puede conocer reconociendo los errores fonológicos y sacando una serie de reglas que expliquen esos errores. Fue Ingram quien en 1976 acometió dicha tarea partiendo de niños con trastornos fonológicos. Ingram quería saber si se podía distinguir a los niños con deficiencia mental, disglia... por sus errores de pronunciación. Buscaba una razón clínica y de ahí que su teoría se denomine "Fonología clínica". Ingram dejó establecido un sistema de procesos y señaló que aunque los procesos son universales existían pautas individuales de manifestación de unos procesos y otros.²⁵

Podemos visualizar de este modo una visión clínica del lenguaje en el aspecto que prevalecía, el fonológico, entendiéndose el lenguaje como la expresión de palabras, fragmentada en esencia.

Desde estas perspectivas se aprecia una tendencia detenida en el déficit. La conciencia fonológica a partir de estas explicaciones parece traducirse en un puente también a supuestos trastornos, o mejor dicho, casi como “enfermedad del lenguaje”.

Al hablar de lenguaje, podemos establecer algunas relaciones de inmediato como; lengua-habla-.Según Saussure, encontramos en (Coseriu, 1973, p.44):

²⁵ Ídem

El habla (parole) se identifica, evidentemente, para él con la actividad lingüística concreta o, por lo menos, con gran parte de ella: es “fonación”, desde ahí el lenguaje se reduce a su práctica, ejecución y sonido, por lo tanto desde esta perspectiva nos detenemos en un aspecto sintético de este a través de una “ejecución de las imágenes acústicas más aún: toda la “actividad del sujeto hablante”; es “la parte individual del lenguaje”, “lo que es accesorio y más o menos accidental “una realidad psico-física que se opone a la realidad puramente psíquica de la lengua; es “la suma de todo lo que las gentes dicen “y comprende “combinaciones individuales dependientes de la voluntad de los hablantes.

Es visualizado el lenguaje como una sumatoria de correlaciones entre lo psíquico, lengua, habla centrado en el sujeto y su acción individual, Y *“actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para ejecutar tales combinaciones”. No hay en ella “nada de colectivo”, “sus manifestaciones son individuales y momentáneas” (1973:44).*

Desde tales postulados epistemológicos, denotan que el lenguaje en su dimensión global ha pasado por procesos de conocimiento, desde un paradigma positivista, con carácter fragmentario, el que tiende a la separación de los conceptos, con el fin de explicar las partes, la realidad separada del sujeto, vista desde afuera como objeto.

La fragmentación del lenguaje como por ejemplo, habla, lengua, individuo, nos evoca ya algo alusivo a partes de algo. Incluso los sonidos, actos de fonación, siendo tan propios de cada ser humano son consideradas y “tratadas aparte” desde este paradigma consideradas como individuales.

Desde ahí, la mirada es independiente del contexto, individualizados, los conceptos por separado como conocimiento científico, como un saber clínico.

Entonces se genera una controversia entre lo que es lo uno o lo otro, más que mirar un todo...*“Una es visualizada como ciencia natural y la otra como una ciencia lingüística” (1973:44).*

El estudio en torno al lenguaje ha respondido también, sin lugar a dudas a un momento histórico, a concepciones, consensos vinculados con una época e intereses propios, lo que sin embargo, puede complejizar escenarios hacia la integración, estableciéndose en Coseriu (1973) la siguiente aseveración:

Por un lado se autonomiza la fonética y, por otro, la fonología. En el primer caso, se considera la fonología como dependiente, en última instancia, de la fonética; en el segundo, se considera exactamente lo contrario. En ambos casos se clasifica la fonética como ciencia natural y la fonología como ciencia lingüística; pero en el primero se piensa que es la ciencia natural la que debe proporcionar los fundamentos a la ciencia lingüística, mientras que en el segundo se parte de la ciencia lingüística para fundar la ciencia física (p.166).

Podemos encontrar contradicciones en la adquisición del lenguaje si depende de un factor o de otro, discusiones y diversidad en las formas de llegar a comprender una temática que es relevante y que genera dudas lo que puede explicitarse de la siguiente manera, hacia un campo científico como bien encontramos en Coseriu (1973) lo siguiente:

En el campo fónico, tales consecuencias son principalmente dos: a) por un lado, se separan netamente fonética y fonología se reconoce solo a esta, como disciplina lingüística y se relega a aquella entre las ciencias físicas o naturales como pura fisiología y acústica por otro lado se llega a ignorar la sustancia fónica y toda sustancia en la descripción fonológica (respiración cenémica), aplicándose como único método, para la identificación de los fonemas (resp., cenemas), la “conmutación” y para su definición el criterio “posicional” o “distribucional” (la posición que ocupan en el sistema)(p.120).

Se desprende una notoria fragmentación entre las ciencias, desde criterios clínicos, con apreciaciones determinadas por aspectos médicos, con consecuencias de disociación en el ámbito lingüístico.

De esta manera el lenguaje una vez más se encuentra en un devenir de situaciones cambiantes que se desplazan, desde avances y retrocesos, cabe una revisión para incrementar su comprensión, por medio de la hermenéutica.

La separación de conceptos, presente en todo momento desde la lingüística podemos constatar que por ejemplo, lo que es fonético no es fonología, la invención de conceptos parece segregar el lenguaje dejando la esencia y solo centrándose en conceptos “sueltos”, pero quienes pueden integrarlos ¿por qué están a la deriva?

¿Será una disposición natural, obligada, o una flojera, al fragmentar y conceptualizar distintas percepciones por ejemplo?

Por un lado, pueden haber teóricos que tiendan a separar conceptos y otros por el contrario prefieran la unificación, lo importante sería distinguir desde la conciencia fonológica no aislada como pedazos de sonidos, sino integrada como habla espontánea que genere entonces una conciencia fonológica desde edades tempranas, como potenciadoras de mayores aprendizajes.

Sería necesario que los aprendizajes relacionados con la conciencia fonológica tales como: discriminación auditiva, emisión de fonemas, palabras, frases por ejemplo, se plasmen en contextos educativos potenciadores, que integren dichos elementos como un proceso natural y es ahí donde algunos modelos conductistas como el naturalista se puede incluso resignificar desde una mirada sociocrítico,- ya que nada es al azar-, al parecer todas las investigaciones tanto tradicionales y actuales en torno a la conciencia fonológica, particularmente del lenguaje no pueden considerarse como partes inconexas, porque si hacemos una analogía entre lo que el niño/a debería aprender a determinada edad, implica un camino en adelante o hacia atrás pero tiene un valor esencial, igualmente como camino recorrido de experiencia real y significativa que permite ese devenir entre lo que supuestamente se convierte en saber absoluto verdadero y aquellos

-“aprendizajes muchas veces considerados como no formales”-, por ende ¿menos importantes?

Sin embargo, modelos hegemónicos por décadas y, valorados socialmente, como el positivista a través del conductismo; están dados como verdades inamovibles desde su concepción, pero importantes desde su base epistemológica y modificables quizás no en esencia, pero siempre con posibilidades de adaptación según cada contexto.

En efecto, Coseriu (1973) establece lo siguiente:

Si se admite que la lingüística es ciencia de fenómenos que se encuentran al mismo tiempo en la naturaleza y en la mente, debe admitirse también que ella no puede adoptar como exclusivo uno de los dos puntos de vista, sino que debe inevitablemente adoptar los dos a la vez (variando solo el equilibrio entre ellos). Y es por esto por lo que la fonética y la fonología se justifican ambas como disciplinas lingüísticas, autónomas pero no independientes (p.172).

Por muy cierta que sea cada teoría, la transformación, no precisamente implicará un cambio radical y la eliminación de esta. Desde una mirada constructivista no vamos a eliminar sino, crear, entregar, compartir y esa mezcla, aportará, enriquecerá las sensibilidades y necesidades que nos sugerirán, entonces qué decisiones adoptar pedagógicamente.

El campo de la fonética es entendida solo de un punto de vista, desde el lingüístico, este modelo entonces como el que impera, entendiendo su valor como superior, por sobre la fonología que al parecer es supeditada. Así lo que se visualiza en relación a esta premisa, Coseriu (1973) encontró lo siguiente:

El punto de vista de la fonética es necesariamente lingüístico puesto que no se ocupa de los “ruidos” y su finalidad no es la de describir ciertos sonidos como tales, sino como lenguaje. Aunque los describa independientemente de su significado, los reconoce y los distingue como significativos: no es ciencia de una “sustancia” simplemente acústica, sino de una sustancia organizada lingüísticamente (p.168).

Ante la variedad de aspectos teóricos en la dirección de un enfoque que puede ser reduccionista al no considerar la complejidad del lenguaje surge una mirada concreta y a su vez simplista que, sin mayores cuestionamientos al respecto, con un parecer que hasta ahora cobra sentido al intentar una comprensión entre la fonología, la fonética, ¿y por qué no?.

Según lo citado por Saussure en Coseriu (1973).

La lengua es una forma, no una sustancia, es un “juego de oposiciones”; lo único esencial en ella es que un signo no se confunda con otros; en la lengua no hay más que diferencias; “un sistema lingüístico es una serie de diferentes sonidos combinados con una serie de diferencias de ideas” y en un estado de lengua todo se basa en relaciones (p.115).

Llegar a una comprensión de la lengua más allá de lo que esta puede representar es más que nada un desafío humano, puesto que reducirla es como negarla, sería cerrarse también a nuevas miradas y sería constituirla como una verdad de la cual sabemos dista de esto puesto que; el lenguaje en si representa, libertades y no verdades absolutas, sino la cercanía hacia nuevos conocimientos, a la ampliación de la expresión y voluntades, por lo tanto, no podemos caer en la reducción del lenguaje, debemos permitirnos posibilidades divergentes por cierto, ya que como seres humanos tenemos también libertades inherentes y por sobre todo gran potencial creativo que puede facilitar la construcción vital de diversas apreciaciones y miradas acerca de lo que implica el desarrollo del lenguaje en distintos ámbitos de este por tal razón apreciamos que:

Uno de los aspectos más graves de la reducción del lenguaje a “un lenguaje” nos parece, justamente, el hecho de que ella implica que se excluya del plano de la “lengua” la muy importante, aunque a menudo ignorada, función evocativa, función que el lenguaje fónico posee sobre todo gracias a su sustancia”(p.115).

Sentir que hay solo un lenguaje, sería una negación al mundo del conocimiento de este y sus múltiples representaciones, también sería la negación a la imaginación desde ahí el lenguaje significa también posibilidad, libertad, distintas posibilidades a partir por ejemplo, de *“la evocación, en efecto no puede eliminarse como “no lingüística” porque pertenece como posibilidad al “sistema de la lengua” que es, precisamente, sistema de posibilidades”* (p.115).

La libertad que el lenguaje en si conlleva es lo que puede permitir diversidad de espacios y formas de vivenciar el mundo, por lo tanto tiene una cualidad ilimitada de sentir e imaginar, esto representa el poder constructivo que puede alcanzar el desarrollo de la lengua escrita.

Desde ahí diferentes sentidos, significados y la valoración del lenguaje según contextos, se destaca, si la valoración que este implica más allá de su forma, sonido, hay una construcción histórica que prevalece en cada lengua, en cada espacio de conocimiento.

Por ejemplo, *“las posibilidades evocativas del español que posee el fonema /x/ son distintas de las del italiano, que no lo posee; y una lengua que no poseyera /r/ no podría consentir las mismas evocaciones consentidas por una lengua que posee este fonema”* (pp. 204-205).

Así el lenguaje, y principalmente en el ámbito de la fonología no podría llegar a ser pensado en una sola dirección, sino desde su complejidad de significados, significantes, también desde cada sujeto y su vinculación social como tal.

Sin embargo, desde posturas conductistas el aprendizaje se concibe a través de la fragmentación de saberes, asimismo se entiende como aprendizaje de la lecto-escritura como la separación de tales conceptos, para el logro del conocimiento separado distante por lo tanto de una reflexión y por ende contradictorio a toda potenciación y lo que implica la conciencia como tal, conciencia fonológica.

“Entre los estudiosos europeos, el que ha exigido con mayor insistencia una rigurosa separación entre fonética y fonología ha sido N.S Trubetzkoy”(p.146).

Quizás el contexto favorecía entonces esa opción de aprendizaje fragmentario, o quizás era la única creencia o verdad de aprendizaje real.

Creemos que es oportuno visualizar el lenguaje desde otras veredas, hemos escogido el paradigma de la complejidad por el que aboga Edgar Morín, debido que mediante este paradigma, entramos a espacios fenomenológicos donde no podemos separar del todo, muy por el contrario distinguir y entrelazar conceptos, miradas, inquietudes entre otros.

Coseriu (1973) encontró lo siguiente:

La separación entre fonética y fonología y la exclusión de la sustancia de la consideración de los hechos fónico, no sólo son inoportunas desde el punto de vista metodológico e implican dificultades prácticas insolubles(o que solo pueden resolverse mediante el arbitrio), sino que son imposibles, tanto desde el punto de vista del conocimiento real del lenguaje como fenómeno, y del conocimiento fenoménico en general, puesto que sólo conocemos sustancias, y las conocemos solo porque tienen forma (p.132).

Al considerar una separación en torno al aprendizaje no solo de la lengua escrita, advierte como resultado un montón de situaciones que quedan sueltas sin ser involucradas en un conjunto de significado.

La tendencia al parecer va hacia la ejecución de una actividad por ejemplo; a nivel gráfico, dibujar letras, sin mayor grado de reflexión de lo que ese dibujar letras podría implicar en el aprendizaje de la lengua escrita quedando al margen los significados que puede haber de fondo. Si trasladamos estas concepciones a las prácticas y teorías en general, se insiste con demasiada rigidez en el carácter “arbitrario” de los signos; y se insiste porque se entiende el signo como una referencia intelectual y se ignora la evocación, que también es “significativa”.

Con esto no se quiere negar el hecho evidente de que la composición fonemática de un significante como /mesa/ nada tiene que ver con el concepto de “mesa”, puesto que este puede expresarse también por significantes como / tavola/, /tabl/,/tis/ o /stol/ (p.205).

El lenguaje escrito puede ser la gran posibilidad de crear, de apreciar diversas situaciones pudiendo generar oportunidades para conocer integrando, aprender por autodescubrimiento ¿quizás?

Cada significado es una nueva apertura al aprendizaje, a la potenciación de la conciencia fonológica.

Cada palabra representa un nuevo significado y como decíamos antes, la posibilidad de crear, de esta manera “muchas palabras pueden adquirir poder de simbolización directa en un contexto: poseen este poder como “posibilidad...”

La conciencia fonológica como posibilidad de reflexión y apropiación de conocimientos, de significados, donde cada sujeto es protagonista de su pensar, comprendiendo que, *“es preciso atribuir a la conciencia el estatuto cognoscitivo que le es propio” (1973).*

Explicaremos en forma detallada que, la conciencia es, por un lado, la primera de las cuatro operaciones intelectuales básicas (las otras tres serían: la abstracción, la generalización por negación y la razón) y, por otro, consecuentemente, el hábito intelectual correspondiente que se denomina conciencia habitual o concomitante.

(en cuanto que conmesure con el acto de conciencia). La conciencia no es la mente-depósito de ninguna cosa, sino siempre un acto intelectual, ya sea operativo, ya sea habitual. La conciencia es la operación cognoscitiva que conoce la intencionalidad en cuanto tal; es obvio que al conocer no se repara en la intencionalidad, sino que se conoce intencionalmente. Pues bien, el conocimiento de la posesión misma de télos, el conocimiento de los objetos mentales como tales objetos, eso es la conciencia. Conozco que conozco intencionalmente, conozco el simul, la unidad entre el acto y el objeto, su indisoluble conmensuración. La conciencia es conocer el cumplimiento de tal conmensuración, el conocimiento de la estructura intrínseca del pensar.²⁶

²⁶ Extraído desde: https://dspace.usc.es/bitstream/10347/5872/1/pg_035-070_moenia5.pdf

Desde un pensar consciente, soy también consciente de qué estoy pensando, hay una intención clara de lo que estoy pensando, entre las acciones que realizo y lo que pretendo también originar.

Esto alude a una conciencia fonológica pensante y reflexiva como parte de un proceso amplio de creatividad y construcciones que provienen de cada sujeto vista de este modo entonces como oportunidad donde:

La conciencia fonológica es la capacidad para manipular los segmentos fonológicos del lenguaje.

Uno de los aspectos claves para la adquisición de la lecto-escritura en el niño, es el descubrimiento por parte del alumno, de que las palabras están formadas por un conjunto de elementos sonoros; es decir fonemas y a su vez en sílabas.²⁷

Quizás a través de un aprendizaje por autodescubrimiento, que provenga desde su propia reflexión y más allá incluso, sin límites ni segmentos impuestos por una enseñanza de control absoluto, atrás dejaremos aquellas miradas más conductistas, pero no con aires de dejarlo todo y anular algo, sino con el fin de comprender y generar una cercanía hacia la lengua escrita sobre todo en tiempos actuales acordes y contextualizados a momentos también históricos.

Desde ahí la concepción de la conciencia fonológica como un proceso facilitador que provee al sujeto de diversidad en formas y sonidos, donde puede elegir, crear, estructurar, desestructurar constituyéndose como un elemento clave e importante siempre y cuando en su conjunto sea visualizada más allá de una mirada clínica y dicotómica, si la mirada por el contrario es amplia, contextualizada como un proceso importante que puede incidir en la creación de la lengua escrita cobra una importancia más relevante y desde un espacio cercano.

Las conceptualizaciones más divergentes, sobre las relaciones entre la conciencia fonológica, la lectura y la escritura se han ido reformulando a la luz de una noción

²⁷ Ídem

componencial o multifactor de la conciencia fonológica. En este sentido, actualmente los investigadores coinciden en la noción de niveles de conciencia fonológica; se concibe a la conciencia fonológica como un continuo y no un fenómeno unitario. La idea general es que la conciencia fonológica está formada por un conjunto de habilidades, de distinto nivel de dificultad y distinto orden de emergencia en el desarrollo. Por un lado, desde el punto de vista lingüístico, la conciencia fonológica implica el conocimiento y manipulación de un rango de unidades de distinto nivel; como sílabas, rimas y sonidos aislados. Por otra parte, las tareas usadas para medir la conciencia fonológica varían en cuanto a las:

Demandas cognitivas que imponen, desde el reconocimiento de rimas y la segmentación en sílabas, hasta complejas manipulaciones de sonidos aislados (p.e., Yopp, 1988).

Si se toma en cuenta la noción multifactor de la conciencia fonológica, es razonable concluir que el desarrollo de algunas habilidades fonológicas puede preceder a la enseñanza de la lectura en muchos niños. En esta categoría se encuentran, p.e. la sensibilidad a sílabas y rimas, que implican un nivel más global o menos analítico de conciencia fonológica. En el otro extremo del continuo, las habilidades de manipular fonemas (elisión, inversión) parecen requerir de la exposición a la escritura (Perfetti, 1991)²⁸.

El potencial creativo que puede brindar el considerar la conciencia fonológica desde una mirada holística, es crucial por la riqueza que en si constituye, siendo un factor esencial en la integración del lenguaje, pensado y reflexionado en un mundo de significados y no solo visto desde el sonido propiamente tal, en el sentido más amplio del lenguaje hacia la unificación en contrario a la fragmentación que suele rodear al lenguaje.

Hablar de conciencia fonológica pareciera ser tan solo una herramienta más a emplear en un determinado momento con el fin de conseguir un conocimiento

²⁸ Extraído desde: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a19n3/19_03_Signorini.pdf

referido a un contenido, una oración, una letra, sin embargo sí esto lo precisamos en el desarrollo de la lengua escrita y nos detenemos por ejemplo en el conocimiento más “básico” de un fonema, podríamos establecer a simple vista que responde a un ejercicio de repetición, de memorización de este, con el fin de alcanzar su aprendizaje rápidamente y tener una cierta noción de lenguaje, de escritura, desde una mirada de adulto quizás responde a algo bastante obvio y relativamente fácil de adquirir, esto si es visualizado desde perspectivas mecanicistas del lenguaje, sin embargo:

La noción de fonema, necesaria para comprender el principio alfabético, no es obvia para los niños, ya que como hemos visto, el procesamiento del lenguaje oral requiere de un conocimiento implícito de la estructura fonológica. He aquí el obstáculo, ampliamente documentado: la conciencia fonológica.²⁹

Comprender primero que tenemos conciencia porque somos conscientes desde nuestro propio cuerpo, así también desde nuestros comportamientos parece ser algo simple, cuando pensamos a partir de paradigmas basados en concepciones de estímulo-respuesta.

En la actualidad y desde enfoques resistentes a verdades dadas como saberes absolutos:

La conciencia fonológica ha sido definida como la habilidad meta-lingüística de reflexionar y manipular los rasgos estructurales del habla, que se desarrolla en forma separada y más tardíamente que las habilidades lingüísticas básicas de producir y percibir el habla. El grupo de investigadores australianos dirigido por W. Tunmer (Tunmer, 1991), vincula el desarrollo de las habilidades metalingüísticas con un cambio general en las capacidades cognitivas del niño durante la segunda infancia asociado al surgimiento del pensamiento operacional concreto, en términos

²⁹ Ídem

piagetianos. Según este autor, los niños entre los cinco y los siete años adquieren la capacidad de desarrollar conciencia metalingüística cuando entran en contacto con cierta clase de tareas, como aprender a leer.³⁰

El aprender a leer debe ser y representar para los niños todo un desafío que adquiera significado por lo que en si implica, una apertura al conocimiento la puesta en marcha de sus propias habilidades, la posibilidad de creación que conlleva, por consiguiente la conciencia fonológica se torna como una habilidad metalingüística que subyace a patrones clásicos de una acción, reacción, de un estímulo-respuesta, esto no quiere decir que nos basaremos en apreciaciones dicotómicas entre lo bueno o malo, sino que va más allá y que es relevante significar el lenguaje sobretodo en ámbitos pedagógicos con el fin además de enriquecer las habilidades lingüísticas desde edades tempranas.

Minimizar el lenguaje infantil y reducirlo solo a conductas observables, dejando a un lado el desarrollo del lenguaje parece ser poco compatible con la reflexión y la adquisición de una conciencia lingüística, pero ello no está exento del aspecto más importante quizás, el social, el compartir, el escuchar y nuevamente aparece la palabra “posibilidad”, claro, porque también se requieren posibilidades, necesidades, donde el lenguaje se exprese y surja libremente. Así la conciencia, la reflexión, el deseo por contestar, por preguntar, por elaborar enunciados, seguir reglas en un espacio apropiado y frente a modelos lingüísticos se plasmen como referentes integrales.

El lenguaje representa para el niño todo un desafío desde lo que escucha, es ahí donde surge la interacción comunicativa siendo un interlocutor más activo. Implica de esta manera una apropiación de este.

La apropiación del lenguaje es un aspecto importante a considerar, por ejemplo si pensamos en nuestros nombres propios, qué significado han adquirido para

³⁰ Ídem.

nosotros, sin lugar a dudas podríamos reflexionar ante ello, quizás por un largo período.

El lenguaje conlleva historias como nos plantea Eduardo Galeano, somos historia (www.revistaenie.clarin.com), es decir, no somos solo partículas suspendidas, sino que es preciso considerar que somos significados, cada sujeto sostenido de miles de historias desde sí mismos y hacia el mundo lleno de historias y significados, por lo tanto reducir al lenguaje en una conciencia fonológica no tendría razón de ser.

El lenguaje entonces responde a un sentido multifactorial y a una conciencia más abierta a la espera de comunicaciones e interacciones sociales que otorguen posibilidades amplias y divergentes.

El vivenciar la lengua escrita es muy importante porque no solo, se ponen letras o sonidos, es mucho más, está el espacio, el entorno y mundo interno que cada ser humano es capaz de plasmar libremente desde su potencial.

Por lo tanto, el lenguaje como posibilidad y apertura a través de experiencias enriquecedoras y portadoras de conocimientos, en espacios mucho más lúdicos, desde edades tempranas donde su proyección a través de los años, podría llegar a incidir notoriamente en la expresión posterior del habla esto porque:

En el proceso de apropiación de la lengua escrita, es fundamental partir del contexto sociocultural, donde el niño y la niña están inmersos, ya que éste es el medio en que interactúa y se relaciona con los demás. En ese contexto, mediante diferentes formas, gestos, palabras, el niño y la niña expresan lo que sienten y piensan. Lo que se constituye en un aspecto importante en este proceso, en la medida que vayan adquiriendo la necesidad de comunicarse, descubrir su mundo y de socializar con los demás³¹.

El inicio o génesis de la lengua escrita bien podríamos decir, no se encuentra en la escuela, porque las experiencias de vida comienzan mucho antes, por lo tanto llegar a pensar que la adquisición y desarrollo de la lengua escrita es un proceso

³¹ <http://www.redalyc.org/pdf/447/44760309.pdf>

escolar es muy lejano a lo que representa esta en cuanto a la apertura social que en sí conlleva.

Cuando nos referimos a la conciencia fonológica esta también debe estar relacionada con experiencias cotidianas y cercanas desde los primeros años, desde esa perspectiva nuestro lenguaje trasciende su formación a espacios tradicionales.

Cabe tener una cierta claridad en el concepto de conciencia fonológica, qué representa principalmente hoy, para ello citaremos lo siguiente:

La conciencia fonológica:

Este término se refiere a la habilidad general para atender a los sonidos del lenguaje como diferentes de su significado y para reconocer y utilizar todas las medidas de las unidades de sonido, como palabras, sílabas y fonemas. La capacidad de notar semejanzas entre palabras en sus sonidos, rimar palabras, contar sílabas y demás, son indicativos de la existencia de una habilidad metafonológica. Los alumnos que presentan dificultades en la conciencia fonológica suelen mostrar dificultades en la decodificación y percepción, memoria y evocación de información verbal. La comprensión del principio alfabético requiere la conciencia de que el lenguaje puede analizarse en palabras y éstas, a su vez, en secuencias de sílabas y éstas en fonemas.³²

Entonces, cabe destacar la importancia de la mirada que podemos llegar a tener ante la conciencia fonológica, no como una parte del lenguaje, relevante por cierto, sino como una habilidad, y es ahí donde queremos orientar este estudio.

Ya no todo está separado, fragmentado es decir nunca lo estuvo, pero se forjó aquello quizás con el fin de entender de manera reducida, en pedazos, la lengua escrita, esto respondía además a contextos pedagógicos y paradigmas que

³² Extraído desde: <http://lafun.com.ar/PDF/14-tto.pdf>

envolvían tales apreciaciones y distinciones al lenguaje, sin embargo cabe destacar que la apreciación de la conciencia fonológica en contextos más actuales es cuestionable, donde no cabe solo la conciencia fonológica validada desde perspectivas reduccionistas como el conductismo, ahora incluso podríamos abocarnos a una conciencia de significados, a una conciencia semántica más acorde a demandas actuales que coincidan con un paradigma constructivista, hacia la reflexión incluso de nuestra lengua.

Entender en la actualidad que el niño es un ser con historias que le pertenecen de las cuales se ha apropiado en el transcurrir del tiempo, esto repercute en su creación por excelencia, por lo tanto, ya no cabe una enseñanza fragmentada sino un compartir de experiencias en espacios dialógicos, donde también las vivencias e historias tengan esa posibilidad real de ser transmitidas y comprendidas en contextos que posibiliten la imaginación por sobre una tendencia rígida de entregar contenidos sin haber dado un momento a la construcción, aquella que no proviene del adulto como conocedor de todo, sino de aquel niño que ya tiene cuentos y narraciones propias que es capaz de plasmar a través de diferentes canales comunicativos, a partir de un dibujo, un relato, una mirada, un gesto.

Ahora bien:

Desde la narratividad, el niño ha construido, según sus niveles de razonamiento, sus cuentos, sus discursos, sus opiniones, sus vivencias; ha sido orientado hacia la escritura y la lectura aprehendiendo su importancia; ha accedido a la lengua escrita y se ha podido observar el desarrollo secuencial de sus procesos constructores en estos saberes (Villegas, 1996, p.75).

Cabe entonces, comprender en sintonía con la historia, considerando que cada niño/a es capaz de generar su propia lengua escrita a partir de sus experiencias, no podemos subestimar la creatividad y cómo aquella construcción es también aprendizaje pleno, puesto que:

La adquisición de la lengua escrita es vista como un proceso en que el niño y la niña construyen mediante la interacción con su entorno y las experiencias concretas y significativas. Así los procesos de leer y escribir son construcciones sociales, que el niño y la niña van construyendo, comprendiendo y utilizando de acuerdo con sus experiencias, madurez e interés³³.

Construir, eso sería la finalidad y también la génesis de la lengua escrita, todos tenemos aquel potencial como seres sociales y constructores de nuestra experiencia.

La adquisición y desarrollo de la lengua escrita por cierto requiere de un vuelco mediante una mirada reflexiva también de los procesos históricos de cada momento, porque no puede manifestarse de un modo lineal y rígido la forma en que se enseña, si es que podemos hablar de enseñar la lengua escrita, si realmente creemos en la creatividad de cada niño, podemos decir entonces que solo requiere de una orientación y apoyo a la lengua escrita en este andar pedagógico. La lengua escrita es la expresión, comunicación de estados de ánimo, de protesta, de emociones, todo eso y mucho más significa.

Adquiere sentido en la medida que significa en cada uno de nosotros, representa entonces un espacio de libertad propia y no solo la adquisición dirigida.

³³ <http://www.redalyc.org/pdf/447/44760309.pdf>

4.2 Conciencia fonológica una habilidad potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita

Según el enfoque de la alfabetización emergente cuando el lector se enfrenta al lenguaje escrito se ve desafiado simultáneamente por cuatro objetos de conocimiento, entre los cuales se encuentra el código escrito, que le permite desarrollar una acción instrumental.

La investigación realizada en las dos últimas décadas del siglo XX permite disponer actualmente de un conocimiento fundamentado en la importancia de estos componentes de la primera etapa de la alfabetización en el aprendizaje formal de la lectura y escritura. Entre ellas podemos mencionar: la conciencia fonológica, el conocimiento de los nombres de las letras, la velocidad de nominación y el reconocimiento visual ortográfico de las palabras.

-La conciencia fonológica tal como ya hemos dicho, es una habilidad metacognitiva que implica un conocimiento explícito de los fonemas para su manipulación, y depende en cierta medida del desarrollo verbal del sujeto; según los autores, es la habilidad que mejor predice la lectura inicial.

-El conocimiento del nombre de las letras es un predictor importante de las competencias lectoras, al constituir un conocimiento de base que permite los primeros acercamientos al código alfabético.

-El reconocimiento visual ortográfico de palabras es un proceso por el cual los niños reconocen inicialmente las palabras de uso más frecuente, lo que requiere que ellos reconozcan las secuencias de signos gráficos pronunciables.

-La velocidad de nominación logra explicar la velocidad y la exactitud en la identificación de las palabras, se relaciona con la velocidad y calidad lectora.

En Villalón (2011, p.89), otras investigaciones realizadas por Wagner y Torgensen, 1987, han permitido identificar tres formas de procesamiento fonológico: conciencia fonológica, acceso fonológico al léxico y la memoria fonológica. Estos

tres tipos de procesamientos se diferencian progresivamente por la edad, según (Lonigan, 2006).

En este caso la conciencia fonológica es definida como la capacidad de ser consciente de las unidades en las que se puede segmentar el habla.

El acceso fonológico al léxico se refiere a la capacidad de recuperar los códigos fonológicos desde la memoria permanente. En los niños mayores, el acceso al léxico se mide por la velocidad a través de la cual los sujetos son capaces de nombrar letras, colores o dígitos presentados gráficamente.

La memoria fonológica se refiere a la codificación de la información en un sistema de representación basado en sonidos en la memoria temporal y es evaluada a través de la repetición de material verbal, como dígitos y pseudopalabras. El desarrollo de esta permite al niño mantener una representación de los fonemas asociados con las letras de una palabra mientras se realiza la decodificación.

Orellana (1997) sintetiza los aportes de la perspectiva constructivista para la comprensión del aprendizaje de la lengua escrita como un proceso que se inicia antes de la enseñanza formal de la lectura y en el que los niños elaboran hipótesis acerca de las características de los textos escritos, que orientan su interpretación (Villalón, 2011, p.31).

Desde el paradigma de la complejidad intentamos develar acerca de las implicancias que puede llegar a tener la conciencia fonológica más allá de enfoques médicos, los cuales se han impuesto desde la teoría como una verdad absoluta, desde perspectivas “remediales” que incluso pueden llegar a cosificar al ser humano, en su esencia y acción más intrínseca como es el lenguaje.

Pensar que solo somos sonidos, sería una forma de visualizar el lenguaje reducidamente, limitando de este modo la libertad de expresión que en sí ya constituye naturalmente.

Es necesario resignificar la conciencia fonológica comprendiendo que no estamos enfocados solo en sonidos, en partes, en estructuras separadas, muy por el contrario que estamos desde la integración del lenguaje, desde la reflexión, pensando además en la potenciación de habilidades en cada niño/a.

Un desafío para llegar a entender que el lenguaje va más allá de elementos sueltos y fragmentados, muy por el contrario se encamina hacia la ampliación, a un sentido mayor como es la comunicación.

Desde un enfoque tradicional:

La conciencia fonológica hace referencia a la estructura del sonido del lenguaje o a la habilidad para pensar en cómo suenan las palabras, independientemente de lo que significan. Esta habilidad metalingüística implica considerar el lenguaje como un objeto de pensamiento, además de un objeto de comunicación.³⁴

Podríamos realmente separar para comprender, indudablemente no, puesto que al integrar, podríamos enriquecer el lenguaje desde una conciencia mayor a través de caminos comprensivos, de todos modos esta concepción dista demasiado de lo que se ha constituido a través de la teoría en relación al desarrollo de la lengua escrita, mediante partículas lingüísticas, sonidos aislados, palabras sueltas.

La conciencia fonológica ha sido relacionada directamente con la emisión de sonidos, desarrollo del lenguaje, sin embargo desde posturas donde el desarrollo ha sido ligado a un aspecto madurativo.

Desde un enfoque constructivista alude a la creación del lenguaje, desde una perspectiva comprensiva y social. Podemos decir entonces que:

El desarrollo de la conciencia fonológica incluye la sensibilidad a los sonidos y la habilidad de comprender que se combinan para formar las palabras y que es posible segmentarlos para crear, organizar nuevas combinaciones y formar palabras diferentes. La conciencia fonológica es potenciada por el progresivo conocimiento del nombre y el sonido de las letras del alfabeto, que incide de una manera directa en el desarrollo de la habilidad para decodificar las palabras (2011: 31).

³⁴ Extraído desde: [http://www.uv.es/perla/2\[02\].BeltranLopezRodriguez.pdf](http://www.uv.es/perla/2[02].BeltranLopezRodriguez.pdf)

Integrar todo esto sería una clave hacia miradas integradoras del lenguaje, hoy en día sentimos importante reflexionar, el compartir mediante diálogos, otorgar significados, pensar situaciones nuevas, dar espacio a la creatividad, no pueden estar todas estas habilidades segregadas por parte, sino que es vital su incorporación hacia una conciencia mayor.

La importancia de la conciencia fonológica en la actualidad es visualizada y expuesta en varios textos por ejemplo en estudios realizados por Luis Bravo Valdivieso (2011:123), como uno de los principales precursores de la lectura, de la lengua escrita y quizás la base para el comienzo de otra etapa, nuevamente estamos bajo una mirada de aprendizaje más secuencial tendiente a un desarrollo continuo tal como el paradigma positivista ha prevalecido y creemos prevalece aún en el ámbito escolar. Es así como el estudio de la conciencia fonológica ha generado múltiples investigaciones en relación al desarrollo de la lengua escrita, a partir del alfabeto el que simboliza el lenguaje por excelencia y es desmenuzado:

Dada la importancia de la correspondencia grafema-fonema del sistema alfabético de nuestra lengua, se espera que la conciencia fonológica sea un excelente predictor de la habilidad lectora posterior de los niños en educación infantil, particularmente cuando se mide la apreciación que estos niños tienen sobre la estructura silábica y fonémica del lenguaje. Esta relación predictiva correlacional ha sido examinada en 24 estudios, en los que han participado 27 muestras diferentes; todos ellos convergen en que la conciencia fonológica es el predictor más importante de la lectura (Wagner, 1997; Scarborough, 1998). La relación entre la conciencia fonológica manifestada por los niños al comienzo de su escolarización y la adquisición de la lectura está ampliamente documentada. Más de tres décadas de investigación sobre el tema afirman que los niños que al empezar la escuela tienen mayor conciencia fonológica están mejor preparados para aprender a leer (Lieberman & Shankweiler, 1979; Wagner & Torgesen, 1987; Shaywitz, 1997; Burns, Griffin y Snow, 2000; Snowling, 2000).³⁵

³⁵ Ídem

Como podemos constatar a través de numerosos estudios la conciencia fonológica ha sido la temática principal en relación a la predicción de la lectura y escritura, sin embargo, no podemos quedarnos en estas apreciaciones realizadas en diversos contextos, creemos en la relevancia de esta, pero algo no nos calza cuando pensamos en la unificación de estas apreciaciones, nos damos cuenta que queda siempre algo ahí suelto, fragmentado, por ende nuestra aproximación a la lengua escrita es visualizarla como una posibilidad no solo para algunos, sino para todos más allá de propuestas clínicas, sentimos urgente como bien expondría Paulo Freire aproximarnos a un mundo de historias, significados, más que a un mundo donde alguien emite un sonido a determinada edad y otros no.

Los estudios de conciencia fonológica, son numerosos y la mayoría coincide en su repercusión con la lectura y escritura, han traspasado las fronteras en torno a este tema por ejemplo:

En España se han realizado estudios sobre la relación de la conciencia fonológica y la lectura, demostrando también que existe una relación significativa entre ambas (Maldonado, Sebastián, Calero y Pérez, 1990; Defior Citoler y Ortúzar, 1991, 1994; Jiménez y Ortiz 1998). Sin embargo hasta la fecha no se ha realizado ningún estudio longitudinal en español que explique cómo se desarrolla la conciencia fonológica durante la etapa de educación infantil y su efecto causal en la habilidad lectora posterior.³⁶

Continuamos en un paradigma donde pareciera que la causa efecto es lo que prevalece en el aprendizaje que da la impresión de una tendencia a la repetición por ende la mecanización aprendida sin ninguna reflexión desde este punto de vista, caminamos sin control hacia el control del conocimiento, de una tarea, entonces caemos en forma inconsciente en la reproducción de un enfoque más conductista de acoplamiento y no integración de estos.

³⁶ Extraído desde: [http://www.uv.es/perla/2\[02\].BeltranLopezRodriguez.pdf](http://www.uv.es/perla/2[02].BeltranLopezRodriguez.pdf)

El pretender seguir fragmentando el lenguaje en vez de apropiárnoslo, de sentirlo, en el cotidiano a través de qué hacemos o qué se cree como correcto:

Este acoplamiento es siempre imperfecto y nunca puede completarse porque en el mismo acto de producirse se resquebraja: cuanto más queremos conocer o controlar un objeto, más lo condicionamos con esas mismas actividades de conocimiento y control – que no pueden ser objeto a su vez de conocimiento y control.

De la misma manera se pueden entender los procesos de atribución que realizan cotidianamente los seres humanos siguiendo el intenso deseo de encontrar orden en los fenómenos del mundo y aun en lo casual. Es claro que, siguiendo este anhelo, los seres humanos se ven impulsados a atribuir determinado suceso a una causa o a otra como una manera de hacer que los hechos puedan ser más controlables y predecibles. En ese intento, justamente transformamos la realidad y la fragmentamos.³⁷

Como podemos ver la fragmentación como tema universal, no es menor en su significado más trascendente, esto trasladado hacia el lenguaje, también incide generando formas, estilos de visualizar y de concebir aprendizajes.

El control social, se traslada también a escenarios educativos y procesos cognitivos a la luz de supuestas metas por cumplir más allá de la singularidad del niño/a, tanto implícita como explícitamente, lo que se plasma en este sentido, en el proceso de lectoescritura, el que puede generar incluso gran expectativa por la representación social que además existe acerca del aprendizaje y las competencias en este ámbito, tal éxito sería el apropiado, “la normalidad”, dentro de un contexto de desarrollo secuencial en escala, que a determinada edad debería alcanzar el menor, de lo contrario se apreciaría que alguna patología tendría, esto desde enfoques más tradicionales, con postura de desarrollo

³⁷ Extraído desde: <http://online.upaep.mx/campusTest/ebooks/ManualIniciacion.pdf>

continuo y progresivo se estima que los procesos de aprendizajes en este ámbito deben cumplirse a cabalidad.

Se estima el proceso de enseñanza – aprendizaje a través de medidas de control que garanticen un determinado aprendizaje en un área puntual:

La idea detrás de este modo de razonamiento está aún muy expandida: necesitamos controlar el proceso de aprendizaje, de lo contrario algo malo va a ocurrir. La institución social creada para controlar el proceso de aprendizaje es la escuela. Por lo tanto, el aprendizaje debe tener lugar en la escuela.

Afortunadamente, los niños de todas las épocas y todos los países ignoran esta restricción. Nunca esperan tener seis años y una maestra delante para comenzar a aprender. Son constructores de conocimiento desde el comienzo mismo. Han tratado por sí mismos de encontrar respuestas a problemas muy difíciles y abstractos planteados en el esfuerzo por comprender el mundo que los rodea. Están construyendo objetos complejos de conocimiento, y el sistema de escritura es uno de ellos.³⁸

El constructivismo que se puede inferir a partir de la cita anterior invita a comprender al sujeto como un ser en sí mismo constructor.

Es un reflejo que cada niño/a desde sus experiencias previas ya es un ser con conocimiento del mundo, de sí mismo, pero también de los demás, quien asimismo es capaz de ir construyendo creativamente sus propios saberes, más allá de los contextos considerados de instrucción formal, dichos lugares solo tendrían en esta dinámica la responsabilidad de guiar, sistematizando los conocimientos e inquietudes por aprender en un espacio dialógico por excelencia que priorice la participación activa de los estudiantes.

Al revisar antecedentes bibliográficos relacionados con la temática conciencia fonológica, podemos encontrarnos con una diversidad de aportes alusivos, desde una línea principalmente médica, clínica, rehabilitadora, de ejercitación mediante

³⁸ Extraído desde: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a4n2/04_02_Ferreiro.pdf

enfoques tradicionales, como el positivismo. Podemos visualizar que el interés de estudio a través de estas perspectivas se centran más en remediar y cuantificar elaborando hipotéticamente déficits, a partir de carencias que requieren ser completadas porque desde aquella apreciación algo está fragmentado aun cuando:

Los niños aprenden el lenguaje oral en sus hogares sin que nadie lo divida en fragmentos pequeños. Lo aprenden cuando lo necesitan para expresarse y entienden lo que dicen los otros, siempre que están con personas que utilicen el lenguaje con sentido y con un propósito determinado.³⁹

Hace falta un cuestionamiento al respecto qué hacemos para fomentar el lenguaje, qué intereses consideramos, qué hacemos ante las necesidades educativas especiales, cómo enseñamos el lenguaje o ¿será muy pretencioso decir enseñamos lenguaje?, o mejor dicho como podemos apoyar la integración comunicativa.

Según miradas constructivistas agregado a lo anteriormente planteado *“el procesamiento fonológico implica la “conciencia fonológica”, concepto que se refiere a la capacidad de analizar y de segmentar las palabras en unidades mínimas, sean sílabas o fonemas, con independencia de su correspondencia con las letras (Defior, 1998)”*⁴⁰.

Es necesario separar para conocer cada parte, luego armar casi como un puzzle un objeto que se encuentra con piezas sueltas, de esta misma manera el lenguaje es desarticulado, por lo tanto requiere reconstrucción permanente y atención médica de urgencia, esa sería una supuesta paradoja para explicar lo que se ha

³⁹ Extraído desde: www.uprb.edu/profesor

⁴⁰http://www.juntadeandalucia.es/averroes/mochiladigitalESO/sec/monograficos_sec/ccbb_cepriego/lengua/infantil/Alfabeti_Teberosky.pdf

suscitado desde décadas con nuestro lenguaje, aquel que nos permite estar preocupados de la conciencia fonológica dos términos que podemos también separar y armar nuevamente. Esto porque a la luz de nuevas conceptualizaciones emergen, quizás por la necesidad social de unificar, hacia una mirada integral que nos permite decir entonces que según; Ana Teberosky *“la lectura, la escritura y el lenguaje oral no se desarrollan por separado, sino de manera interdependiente, desde la más temprana edad”*.

Desde el enfoque constructivista podemos crear, en esencia el lenguaje en sí sería la creación propia que puede surgir casi como sorpresa y que al instalarse también va a generar algo, acción, vitalidad, consecuencias y unificación por cierto que es necesaria para abordar este estudio, el cual pretende además significar la lengua escrita desde posturas integrales, dejando más atrás enfoques clínicos, médicos, donde los postulados nos orientan hacia conductas dadas y “esperables” como la orientación espacial, el conocimiento del esquema corporal desde la propioceptividad, relacionando esta perspectiva estrechamente con la escritura. Así podríamos continuar mencionando una enorme lista de aprendizajes obligatorios que permitan alcanzar conductas relacionadas con el proceso de lectura y escritura.

Se plantea una visión de lenguaje a partir aspectos motrices como prerequisites en la adquisición de la lengua escrita:

En contraste, la perspectiva constructivista no ve el aprendizaje como una cuestión de todo o nada y sostiene que la separación en dos momentos entre lector y no lector sólo es aceptable para quienes tienen una mirada normativa y esperan que todos los aprendizajes sean verdaderos, es decir, convencionales. Desde el punto de vista constructivista, los aprendizajes que ocurren entre los 3 y los 5 años no son previos por ser no convencionales, sino que forman parte, por derecho propio, del proceso de alfabetización.⁴¹

⁴¹http://www.juntadeandalucia.es/averroes/mochiladigitalESO/sec/monograficos_sec/ccbb_cepriego/lengua/infantil/Alfabeti_Teberosky.pdf

El proceso de alfabetización comienza mucho antes de lo que pensamos, los primeros años ya advierten aquello.

Podemos decir que la fragmentación promulgada desde tiempo por otras teorías como saberes únicos y válidos; expresadas como una certeza, esto no quiere decir, que estén del todo erradas, por el contrario; es precisamente esta creencia una de las tensiones epistemológicas con el fin de comprender más allá la conciencia fonológica como un aporte real, integral que une, que surge como un puente, como diría Vygotsky en su teoría de ZDP, un aprendizaje real.

Por consiguiente a todo lo planteado hasta ahora sentimos importante y atingente considerar entonces el paradigma de la complejidad asociado a miradas constructivistas porque consideramos que:

La comprensión apropiada de complejidad no debe orientarse hacia la reducción de lo complejo a lo simple, ni hacia la reducción a la totalidad o a un holismo. La comprensión adecuada es la comprensión que articula lo desarticulado, sin desconocer a la vez las distinciones. Es la comprensión que sostiene la concurrencia, el antagonismo y la complementariedad de los contrarios, pero no necesariamente al mismo tiempo. No hay jerarquía de cosas complejas y cosas simples. Desde una perspectiva diacrónica hay una jerarquía de sistemas más o menos complejos. Pero desde una perspectiva sincrónica no existe tal jerarquía: todo puede entenderse como complejo.⁴²

En efecto, porque si no estaríamos también viendo el aprendizaje de la escritura, por partes y no en forma conjunta, como sí constituye nuestra apreciación.

Nuevas conceptualizaciones emergen a la luz de distintas formas de entender, de ampliar su significado, la misma conciencia fonológica vista quizás muy distinta a lo que hoy se aprecia, comenzando por lo que se entiende por integral, lo que se convierte ahora en *“El lenguaje integral”* está muy difundido en Canadá y en

⁴² Extraído desde : <http://online.upaep.mx/campusTest/ebooks/ManualIniciacion.pdf>

*Australia; durante 30 años ha sido la forma dominante de hacer las cosas en Nueva Zelandia y servirá de base al nuevo curriculum que se implementará próximamente en Inglaterra”.*⁴³

El lenguaje integrado, ya no sería visualizado en partes sino como un todo desde su propia esencia y complejidad. Desde esta perspectiva la lengua escrita, cobraría mayor sentido y significado a partir de una concepción integral.

Actualmente los intereses de cada niño y sus distintas inquietudes se transforman en demandas que hacen sentir urgente un repensar pedagógico en múltiples dinámicas, estrategias y reflexión, respecto al desarrollo de la lengua escrita, sin duda implica un desafío mayor en generar una apertura con las NEE.

Resulta oportuno dar cabida a otras perspectivas y la integración de paradigmas, es por ello que hemos incorporado al pensamiento complejo, ya que el lenguaje en sí representa un entramado de situaciones, acercándonos a tal concepto:

El pensamiento complejo tiene su origen en la palabra latina “complexus”, que significa “lo que esta tejido en conjunto” .Es un pensamiento que reúne los conocimientos separados ¿por qué reunir? Porque el conocimiento solo es pertinente en el caso que podamos situarlo en su contexto y en su globalidad, sino es absurdo y desprovisto de sentido. Reunir, contextualizar, globalizar, es una necesidad natural del conocimiento (Moena, 1997, s.p).

Precisamente es donde pretendemos enfocar este estudio y donde se fundamenta muy bien lo que hemos conversado al respecto en torno a la lengua escrita, en cuanto poder abordarla desde significados, contextos, historias, a través de la apertura del lenguaje como habilidad de pensamiento, reflexión, un tanto dormida

⁴³ Extraído desde: http://www.uprb.edu/profesor/mrocio/edpe3001/articulos/ellenguajeintegraluncaminofacil_kgoodman.pdf

en el devenir de observaciones y enfoques clínicos que focalizaron el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita dentro de paradigmas positivistas, que sin embargo:

Observaciones cuidadosas nos están ayudando a entender mejor lo que se hace que el lenguaje sea fácil o difícil de aprender.

De hecho, muchas prácticas escolares tradicionales parecen haber impedido u obstaculizado el desarrollo del lenguaje.

En nuestro fervor por hacerlo más fácil, lo hemos hecho difícil. ¿Cómo? Principalmente al dividir el lenguaje natural en fragmentos de tamaños de bocadillo, pequeños pero abstractos. Como parecía lógico pensar que los niños aprendían mejor cositas sencillas, desarmamos el lenguaje y lo convertimos en palabras, sílabas y sonidos aislados. Desafortunadamente también desechamos su propósito natural- la comunicación del significado- y convertimos el lenguaje en una serie de abstracciones, sin relación con las necesidades y experiencias de los niños a quienes pretendíamos ayudar.⁴⁴

De esta manera también hemos alejado el lenguaje de la mirada infantil, cada vez el lenguaje resulta más distante, donde el significado, las historias personales, experiencias no están reflejadas en los textos y en el aprendizaje lúdico que debiera adquirir por derecho propio la lengua escrita, aun es un desafío en la forma, acciones y contenidos abordados, muchas veces desde marcos obsoletos y descontextualizados que en vez de generar la atención e interés se aleja a pasos acrecentados de nuestros niños:

Muy a menudo se acepta que el desarrollo de la lectoescritura comience antes que la escuela, pero se lo considera solamente como el aprendizaje de diferentes informaciones no relacionadas entre sí que luego, por algún tipo de mecanismo no especificado, se van a ensamblar. Pero el aprendizaje de la lectoescritura es mucho más que aprender a conducirse de una manera apropiada con este tipo de objeto

⁴⁴ Extraído desde : http://www.uprb.edu/profesor/mrocio/edpe3001/articulos/ellenguajeintegraluncaminofacil_kgoodman.pdf

cultural (incluso cuando se define culturalmente el término “apropiado”, es decir, se lo relativiza). Es mucho más que esto precisamente porque involucra la construcción de un nuevo objeto de conocimiento que, por supuesto, no puede ser directamente observado desde el exterior.⁴⁵

Claro que su significado es mucho más amplio, la lengua escrita se basa en construcciones, en la creación propia plasmada y expresada con significados, un aprendizaje y apertura hacia nuevas experiencias que no puede ser reducida en un momento dado, muy por el contrario requiere de miradas integradoras, que no dejen saberes parcelados al azar, sino que crean en la unificación del aprendizaje. Acercar el aprendizaje de la lengua escrita y oral requiere también de un comprender cercano e interpretar significados según contextos, por otra parte requiere empatía dentro de un momento pedagógico dado, como saber si lo que estoy brindando a mis estudiantes es del todo claro, preciso, atingente, cuáles serán entonces por otro lado las lecturas que ellos darán de tal experiencia, ¿será lo suficientemente significativa?, qué interpretaciones pueden surgir entonces;

Las condiciones y la naturaleza de la actividad de producción o interpretación de textos explicarían el predominio de una u otra de las restricciones. Considero, por ejemplo, la convención de separación entre palabras. Cabe preguntarse cómo interpreta el niño la convención de separación y cómo llega a producirla. En la interpretación de un texto tal como el gato come sardinas puede, por ejemplo, interpretar que está escrito “gato”, “sardina y pescado” si el contexto sugiere que estos contenidos son plausibles. Pero, otras condiciones tienen que darse: que el texto represente los nombres de los objetos, que los segmentos tengan una cantidad de caracteres (por lo tanto el artículo no recibe atribución), que las propiedades cualitativas del texto sean irrelevantes, aunque siendo los trozos diferentes, los nombres atribuidos también tienen que ser diferentes⁴⁶.

⁴⁵ Extraído desde: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a4n2/04_02_Ferreiro.pdf

⁴⁶ Extraído desde: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a8n2/08_02_Teberosky.pdf

Por lo tanto, creer que la conciencia fonológica surge por sí sola, constituida desde una concepción fragmentaria en la separación de palabras segmentadas y las partículas lingüísticas, es un tanto complejo y sería necesario una mirada multifactorial hacia los significados, las transformaciones más complejas que pueden emanar.

Sin embargo, cabe destacar que en la búsqueda de indagar como podemos vivenciar el aprendizaje de la lengua escrita surge también lo siguiente:

La afirmación de que el conocimiento fonológico es una habilidad necesaria para el aprendizaje de la lectura no es inconsistente con la posibilidad de que el proceso de aprender a leer pueda facilitar el desarrollo de tal conocimiento. Es decir, podrían existir varias vías para el desarrollo del conocimiento fonológico: una sería aprender a leer y escribir en un sistema de escritura alfabético, y la otra, la enseñanza explícita de habilidades fonológicas (Hulme, Snowling, Caravolas, y Carroll, 2005). Según esta idea, podríamos decir que existe relación entre el conocimiento fonológico y el aprendizaje de la lectura, que ambas variables están relacionadas de forma bidireccional (Wise y cols., 2008). Los resultados de los estudios experimentales muestran que el entrenamiento en habilidades fonológicas mejora la ejecución en tareas de conciencia fonológica y facilita la adquisición de la lectura y la escritura (Schneider, Roth y Ennemoser, 2000; Defior, 2008; Jiménez, Rodrigo, Ortiz y Guzmán, 1999)⁴⁷.

Al parecer está todo muy “enredado”, comprender el aprendizaje de la lengua escrita es mucho más complejo de lo que establecían enfoques conductistas así pues, en el aprendizaje de un fonema o grafema. Es pertinente, complejizar nuestro lente en el sentido más amplio y comenzar a entrar en un paradigma multidiverso:

⁴⁷ Extraído desde: <http://zl.elsevier.es/es/revista/revista-logopedia-foniatria-audiologia-309/niveles-dificultad-conciencia-fonologica-aprendizaje-lector-90024113-originales-2011>

Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar.⁴⁸

Desde ahí este paradigma acompaña también este estudio con la finalidad de enriquecer nuestros sentidos y poder ampliar la perspectiva en torno a la lengua escrita y su aprendizaje desde enfoques emergentes.

Adquiere sentido el paradigma de la complejidad, al referirnos al lenguaje escrito, o lenguaje oral, puesto que implica, matices que no van en una sola dirección, el lenguaje representa y conlleva fenómenos a nivel social-cultural, expuesto por Coseriu (1973):

Parece evidente, pues, que se notan, también en lo que concierne a los estudios fónicos, los síntomas de una saludable reacción contra la excesiva autonomización y el demasiado encasillamiento de las investigaciones acerca del lenguaje, contra la reducción del lenguaje a fórmulas y dicotomías rígidas y, sobre todo, contra la idea de que tales fórmulas y dicotomías – aclaradoras, sin duda, y muy útiles metodológicamente-representan efectivamente y agotan la compleja realidad del lenguaje (p.128).

No podemos reducir lo irreducible, el lenguaje siempre va más allá, incluso de nuestros propios supuestos.

Ha trascendido por décadas, ha transmutado, se ha modificado, reinventado pero también “cosificado”, en la monotonía, en un separar por separar, sin la reflexión que amerita el lenguaje y como a través de la importancia que adquiere la conciencia fonológica desde edades tempranas podemos soslayar aprendizajes mecanicistas, orientados a la fragmentación de nuestra misma conciencia.

⁴⁸ Extraído desde: <http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/glosario/Pensamientocomplejo.pdf>

Estamos inmersos en espacios donde el lenguaje se manifiesta de distintas maneras por lo tanto tiene un carácter creativo, es en este espacio donde además podemos llegar a expresar y ser creadores por medio del lenguaje, por medio de habilidades quizás insospechadas y transformar la comunicación en un espacio reflexivo y divergente, no existe una forma sino múltiples maneras de crear lenguaje, por comodidad puede suceder que la reflexión sea omitida al no considerar el significado de la conciencia fonológica la cual se traduce en una habilidad metafonológica, como resultado se puede cosificar y agotar el lenguaje, Al respecto podemos señalar lo siguiente:

El olvido de la operación cognoscitiva intensifica nuestra habilidad intelectual “cosificadora” .A nadie se le oculta que tenemos una propensión (creada por el lenguaje) a sustantivar; nuestra mente es “cosista” por contaminación lingüística, y todo aquello que no es cosa nos parece evanescente. Fijar la atención en el valor no sustancial del mundo requiere indudablemente un gran esfuerzo.⁴⁹

Es importante el valor del lenguaje como posibilidad de apertura al conocimiento, a la reflexión, pensamiento y la apropiación no solo de saberes, sino de la construcción de espacios de integración comunicativa, importantes a desarrollar tempranamente, donde aflore el sentido más humano del lenguaje, como bien establece Humberto Maturana (2008).

⁴⁹ Extraído desde: https://dspace.usc.es/bitstream/10347/5872/1/pg_035-070_moena5.pdf

4.3 La escritura emergente y las etapas evolutivas relacionadas con la lengua escrita

Según Robert B. Dilts (1997) la escritura ha sido definida como una de las formas elementales y más importantes de la comunicación.

La escritura es un proceso muy diferente al acto de hablar. La principal diferencia entre hablar y escribir es que hablar es muy interactivo, en cambio escribir implica interactuar con un trozo de papel o un computador.

Pero para muchas de las personas y en especial los niños, representa un sinnúmero de dificultades y frustraciones, ya que a muchas personas les es fácil comunicarse oralmente, pero al escribir no saben cómo hacerlo.

El objetivo principal de la escritura es la comunicación a terceros; es decir, consiste en transmitir las representaciones de la estructura profunda de la mente de una persona a otra.

En este paso en nuestro sistema educacional el aprendizaje de la lengua escrita se ha enfrentado desde una manera mecanicista y reduccionista ya que su aprendizaje se fundamenta en el paradigma conductista y positivista.

Es así como, su concepción conceptual es visualizada por algunos autores, desde miradas estáticas y resistentes a posibilidades con posturas más divergentes, dirigidas a representaciones conservadoras que no ameritan posibilidades diversas.

Encontramos que en palabras de Mabel Condemarín y Mariana Chadwick (2009), la escritura es una representación gráfica del lenguaje que utiliza signos convencionales, sistemáticos e identificables. Consiste en una representación visual y permanente del lenguaje que otorga un carácter transmisible, conservable y vehicular.

A través de la apreciación anterior en torno a la lengua escrita, esta dista en gran medida de un enfoque constructivista, muy por el contrario ratifica una postura dada “como lo correcto y verdadero”, que tiende a reducir y encasillar en un sistema ya dado, de alguna manera restringe el valor y sentido integral del lenguaje.

Desde la postura anterior se desprende que al trabajar con los signos, esto implicaría comprender la mecánica del paso de lo gráfico (grafemas) o lo sonoro (fonemas) y viceversa, de lo sonoro a lo gráfico que distingue a la escritura.

Luego el niño debería manejar la relación grafema – fonema, se está en condiciones de comprender el texto que se ha descifrado, por lo cual podemos observar que los estudiantes tienen una lectura silábica, palabra a palabra, frases cortas y fluidas, ya que el proceso de la lectoescritura ha sido segmentada.

Esta segmentación en la enseñanza del proceso lecto – escrito, desarrolla las habilidades perceptivas (auditivas – visuales) y motrices como necesarios para su aprendizaje.

Sin embargo, qué sucede con una visión más integral del lenguaje, si pensamos cuando un niño dibuja por ejemplo, verá la totalidad de su creación y no partes sueltas, siendo esto la representación de su singularidad y emociones.

La lengua escrita no puede reducirse al conjunto de elementos gráficos y sus variantes tipográficas. La lengua escrita es una construcción histórica, un objeto social. Supone prácticas particulares del lenguaje de acuerdo con distintos ámbitos de la esfera humana que están atravesados por la cultura; prácticas con historia que se comunican entre usuarios y se transforman⁵⁰.

⁵⁰ http://www.waece.org/escuelaverano_escritura.pdf

Es importante un acercamiento significativo desde una vereda constructivista hacia la lengua escrita. Según Sergio Manosalva (2007)⁵¹ :

Las etapas evolutivas en la construcción de la lengua escrita pasa por 4 pasos o estadios, que son:

Etapa Pre - simbólica: Donde los niños realizan una escritura no diferenciada. Sus escritos o grafías son producciones como rayas, palitos, pelotas, etc. Es la etapa del garabateo.

Etapa Pre - silábica: El niño realiza escrituras diferenciadas. Sus grafías se van diferenciando. El menor escribe palabras con agrupaciones de letras. Saben que los textos entregan un mensaje y que tienen significado. Así comienza la escritura desde el punto de vista infantil. Primero escribe con grafías que no necesariamente corresponde a las letras convencionales.

Etapa Silábica: Se va dando una relación entre las estructuras y las pautas sonoras. El niño es capaz de segmentar la palabra en sílabas y se formula la hipótesis de que escribir es partir la palabra en partes sonoras asignándoles una letra a cada parte.

Etapa alfabética: Se llega a esta etapa cuando el niño es capaz de realizar la correspondencia entre las mínimas unidades de la lengua oral y escrita. En ella se efectúa la correspondencia entre grafema-fonema, pero esta pasa por varios conflictos cognitivos que es necesario tenerlos presentes para no confundirlos con alteraciones o trastornos como comúnmente se hace. Por ejemplo: Invertir sílabas inversas y escribirlas en forma directa, puede omitir letras en sílabas complejas, puede agregar letras ahí donde le parece que debe alternarse consonante – vocal y puede confundir grafías de sonidos acústicamente próximos.

Si bien el ordenamiento por etapas, puede otorgar solo un parámetro amplio en cuanto a la importancia que adquiere el lenguaje desde un nivel de desarrollo creciente hacia habilidades con mayor complejidad según la visión de secuencia. Es importante el conocimiento de cada etapa si se adhiere a esta forma de percibir

⁵¹ Manosalva, 2007

y apreciar el lenguaje, con la finalidad de comprender y reflexionar la lengua escrita en el escenario dado, teniendo así una claridad en cuanto qué puede estar sucediendo por ejemplo; con un niño que no alcanza ciertas habilidades en momentos esperados, cabe decir que es un modo de visualizar cada paso importante por cierto, y que amerita estar ahí desde una mirada flexible, entender que la lengua escrita es el propio desarrollo humano, histórico y constructivo, que más allá de la formación clásica en escuelas tiene la posibilidad de surgir espontáneamente, porque es parte de la vida, representa la expresión de cada ser humano.

Qué se entiende entonces de ella es precisamente lo que puede influir en aquel lente con el cual se aborda, comprender que la lengua escrita abarca mucho más que solo, letras, sonidos, partículas lingüísticas y conciencia fonológica.

Se puede incluso llegar a distinguir una serie de trastornos a partir de la observación clínica del lenguaje, pero será tan necesaria aquella búsqueda de trastornos, cabe señalar que el componente social que en sí este tiene, es particularmente plausible, en cambio:

La adquisición de la lengua escrita en nuestro sistema actual de enseñanza se reduce al manejo de una técnica que dificulta el aprendizaje de la lengua escrita enfatizándose las dificultades en ella, tales como dislexia, disgrafía, discalculia.

Según en palabras de Luis Bravo Valdivieso, conciencia fonológica toma un realce, puesto que al tener conciencia de los componentes fonémicos del lenguaje oral (fonema inicial, fonema final, secuencias), como la adquisición de diversos procesos que se pueden efectuar sobre el lenguaje oral, tales como segmentar las palabras, pronunciarlas omitiendo fonemas o agregándoles otros, articularlas a partir de secuencias fonémicas, efectuar inversión de secuencias fonémicas, etc. Los procesos fonológicos incluidos dentro del concepto de “conciencia fonológica” se desarrollan en distintos niveles de complejidad cognitiva, que van desde un nivel de sensibilidad para reconocer los sonidos diferentes que distinguen las palabras, como son las rimas - que pueden ser previos a toda aproximación al lenguaje escrito - hasta otros de mayor complejidad, tales como segmentarlas o pronunciarlas

omitiendo o añadiéndoles fonemas que serían en su mayor parte consecuencia de su aprendizaje formal (Defior 1996; Carrillo 1994; Lonigan, Burgess, Anthony y Barker 1998). Entre ambos ocurre la intervención pedagógica de aproximación al lenguaje escrito.

Al respecto, según Werstch (1988), “Vygotsky argumentaba que tan importante es, si no más, la medición del nivel de desarrollo potencial como la del nivel del desarrollo efectivo” (p.84).

De esta manera, el concepto de ZDP plantea la posibilidad de identificar y evaluar el nivel actual de desarrollo en procesos cognitivos que facilitan o inducen el aprendizaje de otro de mayor nivel y complejidad. El nivel dinámico está dado por la aproximación que cada niño hace del objetivo propuesto. En el caso de la lectura inicial, consideramos que el nivel de desarrollo de la conciencia fonológica es un indicador de la “distancia” –más o menos próxima– que traen los niños para el aprendizaje de la lectura y que debe determinar la intervención pedagógica del maestro. La instrucción de éste facilita la asociación entre la identificación de los componentes gráficos de la escritura y los componentes fonológicos de su lenguaje oral. Un trabajo de intervención que aproxime el grado de conciencia fonológica con el aprendizaje del código escrito puede ser trabajar sobre las estructuras segmentales de las palabras. A medida que los niños identifican segmentos orales pueden aproximarse a las letras escritas.

En consecuencia, el concepto de ZDP implica, para el niño que está en condiciones de aprender a leer, dos componentes centrales: el nivel de conciencia fonológica oral, y la interacción de los componentes escuchados de las palabras con el lenguaje escrito, proceso que se efectúa con la ayuda del profesor.⁵²

La relevancia del lenguaje está en el compartir y en la interacción social significativa que desde él se desprenda, por lo tanto la importancia de un desarrollo integral en cuanto a su vivencia a través de experiencias que

⁵² http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052002000100010&script=sci_arttext

consideren las habilidades de cada sujeto dentro de un paradigma unificador de aprendizajes, donde el sentido y criterio comprensivo primen más allá de su legítima complejidad. Dentro de un marco contextualizado y resulten cercanos e interesantes probablemente serán enriquecedores y atractivos por lo tanto no habría necesidad de una enseñanza pasiva de un maestro poseedor de verdad hacia el alumno a la espera de aquella verdad, también en la apertura de conocimiento, que considere siempre la creatividad de los estudiantes y las necesidades educativas especiales (NEE), sean consideradas desde sus propias potencialidades y acciones validadas cómo fundamentales en cada contexto.

El desarrollo de la lengua escrita, requiere apertura y cambio pedagógico en la toma de decisiones, valores, creencias, pero más que todo de algunos componentes relevantes como es la confianza y creer en que cada sujeto tiene un importante potencial.

En los aprendizajes de mayor complejidad, como es el lenguaje escrito, donde muchos niños tienen dificultades para lograrlo por sí mismos, la mediación del maestro consiste en hacerles tomar conciencia de los componentes fonológicos de las palabras, y luego, enseñarles la integración de las secuencias de fonemas de las palabras orales con las palabras escritas. Su objetivo es lograr el nivel de asociar exitosamente los componentes fonémicos del lenguaje oral con los ortográficos del lenguaje escrito.

El aprendizaje del lenguaje escrito requiere una transformación cualitativa de las estructuras cognitivas del lenguaje oral. Este proceso se produce en la medida en que las palabras son asociadas con su pronunciación. La articulación oral de ellas, en una “gestalt fonográfica” (Bravo 1999), sería el primer enlace consciente que efectúan los niños con el acceso al significado de las palabras escritas. En este punto, la articulación oral de las palabras decodificadas coincide con “la unidad de análisis de la actividad psicológica, que para Vygotsky era el significado de la palabra”

(Cubero y Luque 2001: 51). El aprendizaje de la segmentación de las palabras en sus fonemas y la integración de la serie fonemática en una pronunciación

asociándolas con las palabras escritas, daría el nivel de desarrollo potencial más próximo para el aprendizaje de la lectura.⁵³

La estructura del lenguaje es importante que se desarrolle en un contexto como decíamos antes, integral, que considere todos los aspectos unificados puesto que en sí, este representa un saber muy cotidiano y significativo debido que el lenguaje representa nuestras acciones, siendo un aspecto fundamental que subyace la vida del ser humano.

El lenguaje trasciende estructuras dadas porque significa la integración de acciones vitales como puede ser la resolución de conflictos, a diario podemos requerir de esta habilidad potencial, de alguna manera el lenguaje es la vía de apoyo necesaria para todos. Por lo mismo pensar que el desarrollo de la lengua escrita es solo escribir estaríamos negando miles de posibilidades de acción mediante el lenguaje.

En Villalón, (2011, p.130) encontramos lo siguiente:

Desde una mirada más constructivista aparece un concepto de escritura emergente que en pos de la complejidad de la tarea que los niños enfrentan al inicio del aprendizaje formal de la lengua escrita. Donde se basa que la producción escrita de los niños, la realizan durante toda su etapa de la alfabetización inicial, en donde se enfatiza la interacción con los materiales y actividades significativas de la lectura y la escritura, en donde los niños comienzan apropiarse de la alfabetización en un proceso de resolución de problemas que exige elaborar y comprobar hipótesis e inferencia, Reid (1971).

Desde su punto de vista plantea que el desarrollo de la conciencia fonológica, le permitió descubrir que niños que no sabían escribir representaban las palabras a través de una ortografía inventada, evidenciando un carácter constructivo de las nociones infantiles acerca de las correspondencias de los sonidos de la lengua y los símbolos gráficos que las representan.

⁵³ Ídem

La escritura emergente se basa en la habilidad que poseen los niños para comprender y utilizar los símbolos gradualmente durante los primeros años de vida, a través de la actividad compartida de los niños con los adultos, en la que tienen la oportunidad de comprender y utilizar los instrumentos de representación propias de la cultura. Esto quiere decir que el interés que manifiestan los niños en la representación gráfica como medio de representar la realidad, expresarse y comunicar sus experiencias se construye en un marco de apoyo de los adultos que modelan las conductas apropiadas en sus propias actividades y promueven una mayor comprensión y dominio de los sistemas de representación lingüísticas. La evolución de la escritura emergente se debe enfatizar en los seis primeros años de los niños, en donde los niños que inician su proceso de alfabetización tienen rasgos comunes.

Según Gronlund, 2006; Baghban, (2007,p.131) entre el nacimiento y los tres años de edad, los niños presentan un conjunto de conductas en las que es posible apreciar que los niños adquieren precozmente una cierta conciencia de la representación escrita en su entorno cotidiano y demuestran un interés de explorar sus características específicas. La primera evidencia es la representación de sus dibujos y su posible significado que es propio de cada niño. Estas formas son progresivamente reemplazadas por las letras y números y por formas que contienen muchos rasgos de las letras. Cada niño utiliza unos pocos símbolos, los que son reordenados para representar palabras diferentes.

(Ferreiro y Teberosky,1979, p.133).

Entre los tres y los cuatro años, los niños distinguen entre dibujos y textos, creando obras complejas en las que integran elementos figurativos y símbolos como serie de letras y números y formas semejantes entre letras y números. La mayor complejidad se aprecia en el tiempo dedicado activamente a su desarrollo.

El avance en el conocimiento de las letras del alfabeto y el desarrollo progresivo de la conciencia fonémica, que se potencian recíprocamente, les permite contar con mayores recursos para segmentar las palabras que quieren escribir y resolver

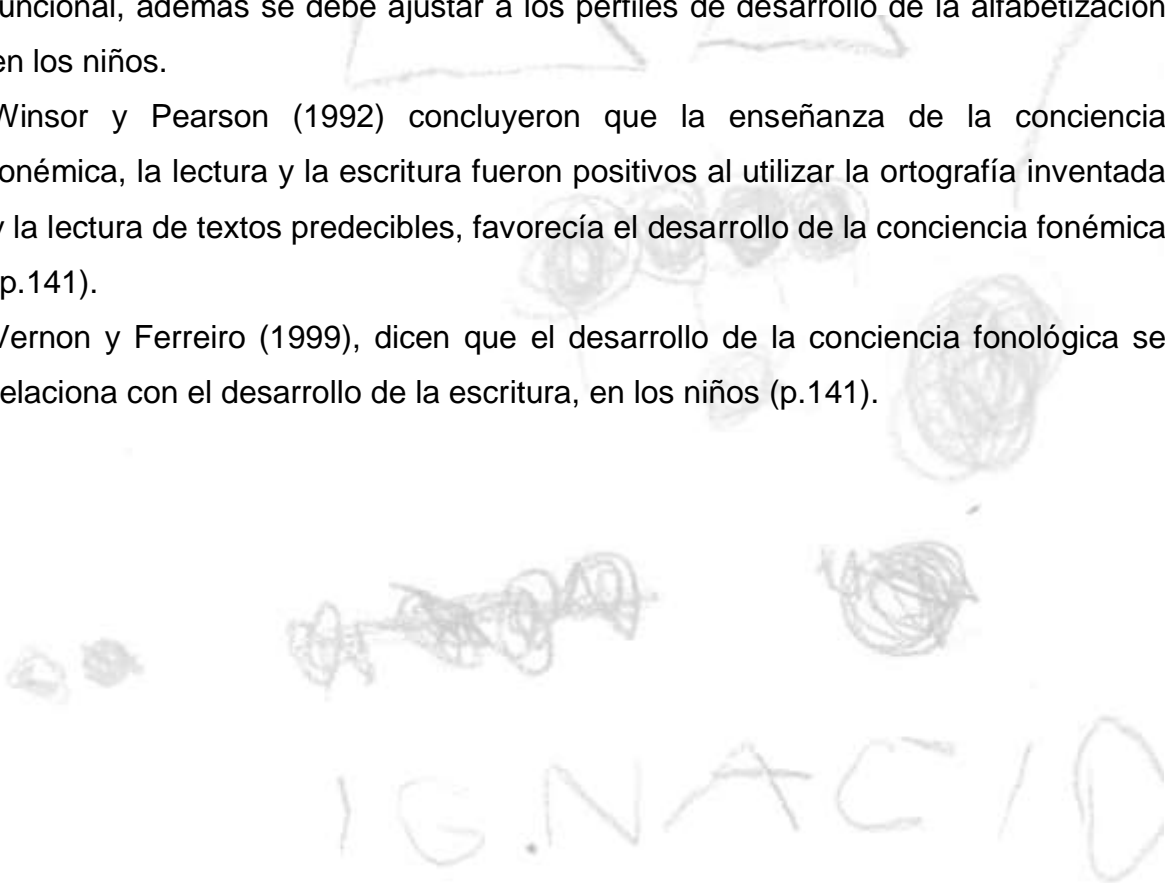
problemas de correspondencia de cada uno de los fonemas de las palabras que se intenta representar.

Richgels (2001), plantea que la escritura emergente ofrece un ámbito propicio para la enseñanza integrada de la lengua escrita, dado que a través de la ortografía inventada los niños desarrollan la conciencia fonémica. La ortografía inventada no sigue las mismas reglas que la ortografía convencional, pero es igualmente sistemática, dado que se ajusta a sus propias reglas de correspondencia entre los sonidos y los signos gráficos (p.138).

La enseñanza de la conciencia fonémica es realizada de manera contextualizada y funcional, además se debe ajustar a los perfiles de desarrollo de la alfabetización en los niños.

Winsor y Pearson (1992) concluyeron que la enseñanza de la conciencia fonémica, la lectura y la escritura fueron positivos al utilizar la ortografía inventada y la lectura de textos predecibles, favorecía el desarrollo de la conciencia fonémica (p.141).

Vernon y Ferreiro (1999), dicen que el desarrollo de la conciencia fonológica se relaciona con el desarrollo de la escritura, en los niños (p.141).



4.4.1 Algunas bases teóricas que conforman el fundamento de la lengua escrita. Tensiones emergentes

Desde siempre el lenguaje, ha cautivado el interés de diversos lingüistas, psicólogos, terapeutas y especialistas, entre otros. Ha transcurrido el tiempo y durante décadas se suscitan diversas situaciones contextuales según momentos históricos, cambios, crisis que van respondiendo también a paradigmas y lineamientos curriculares a nivel macro sociocultural.

Es así como, han surgido teorías alusivas que intentan explicar, desde sus verdades y creencias relativas, cuán relevante puede resultar el lenguaje en el ser humano.

Los estudios no se han hecho esperar, por tal motivo el lenguaje parece ser una constante interrogante e inquietud, motivo de estudios cada vez más especializados y, con diferentes explicaciones y miradas epistemológicas.

El estudio del lenguaje ha sido visualizado por medio de posturas teóricas que tendieron a separar su propia esencia comunicativa, entendido éste no como un sistema, sino en partes o fragmentos de algo, con significados distintos y aislados.

Acercándonos paulatinamente al concepto de conciencia relacionada al lenguaje propiamente tal, no podemos dejar de mencionar su importancia multifactorial:

(Coseriu, 1973, p.140) El lenguaje, como lo ha aclarado Dewey, es al mismo tiempo naturaleza (cosa, fenómeno físico) y “pensamiento”, pertenece al mismo tiempo al mundo y a la interioridad de la conciencia: de otro modo sería imposible la comunicación, porque solo podemos tomar contacto con otros, comunicarnos, por medio de cosas, y solo podemos comunicar lo que no es cosa, sino interioridad de la conciencia.⁵⁴

⁵⁴ Coseriu, 1973

La conciencia es mucho más que pura conciencia y la conciencia fonológica es una conciencia más, conciencia al fin.

Es necesario entonces; detenerse a conocer más allá de lo aparente, de un entramado de convicciones y dudas, el lenguaje parece estar abierto a cambios, también reacio a estos, en su afán más tradicional, ante miradas que irán entre lo que es posible, entre apreciaciones que pueden ser tan concretas como abstractas.

A continuación las teorías expuestas surgen a partir de la funcionalidad del lenguaje, en determinados momentos, desde enfoques diversos que por décadas han sido establecidos y reproducidos como modelos, que se traducen como praxis verdaderas.

Aunque desde, su estructura más clásica, implicaría:

Coseriu (1973), Según Saussure, (1973) el lenguaje por un lado es lengua; es decir, un sistema de signos, una estructura formal con unas unidades y unas reglas y un instrumento cultural. Pero el lenguaje también es habla; es decir, el uso que se hace de ese sistema fundamentalmente para comunicarse. El lenguaje es la función y uso individual que se hace; por lo tanto, es una actividad y comportamiento individual. Por lo que podemos decir que lengua y habla son dos realidades distintas pero inseparables que van unidas por la interacción que supone una actividad individual y una utilización del sistema. De hecho se puede decir que la interacción es el fundamento principal del desarrollo humano (p.140).

Desde esta perspectiva, podemos llegar a apreciar al lenguaje desde su completa integridad, no es dado al azar debido que requiere de un distinguir sin separar.

Para comprender esta aseveración desde, el sentido de la complejidad, debemos considerar como principio de base el principio hologramático en la construcción de una mirada de problematización, porque el lenguaje en sí representa cambios, escenarios múltiples, necesidades distintas pero por sobre todo nos insta a la

contradicción propia de la generación implícita de conocimiento que conlleva el lenguaje como creación de contextos diversos.



4.4.1.1 PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD EN EL LENGUAJE

Principio Hologramático:

La voz griega holon significa “*todo*”. Pero no se trata de una totalidad. Es un todo que no totaliza. El principio hologramático nos guía y nos permite concebir una de las características más sorprendentes e importantes de las organizaciones complejas: *En una organización, el todo está inscrito en cada una de sus partes*. Se trata, obviamente, de una inscripción estructural del todo en la parte.⁵⁵

Pone en evidencia esa aparente paradoja de ciertos sistemas en los cuales no solamente la parte está en el todo, sino en que la parte está en el todo: la totalidad del patrimonio genético está presente en cada célula individual. De la misma manera el individuo es una parte de la sociedad, pero la sociedad está presente en cada individuo en tanto que todo, a través del lenguaje, la cultura, las normas (Moena, 1997, p.21).

¿Por qué plantearla como algo tan apasionante?, precisamente por la diversidad de caminos y bondades que brinda, por la creatividad que amerita y por un sinfín de espacios y misterios que por medio de ella podemos: descubrir, podemos cambiar, reflexionar y transformar.

Resulta relevante acercarnos a visiones comprensivas desde las propias convicciones y dudas, pensar que la integralidad se inicia desde cada ser humano, entonces es necesario un distinguir sin separar, sin marginar, sin fragmentar.

Al mencionar el desarrollo de la lengua escrita inmediatamente, tendemos a creer en un proceso cansador traducido en la realización de una tarea primero y otra después, es decir secuencialmente, incluso podríamos llegar a imaginarlo como un proceso difícil de desarrollar que requiere, la superación de etapas y conductas

⁵⁵ Extraído desde: <http://online.upaep.mx/campusTest/ebooks/ManualIniciacion.pdf>

previas que van desde la ejercitación corporal, desde la propioceptividad, motricidad, donde la escritura sería la habilidad de privilegio solo para algunos/as.

¿Qué sucede entonces con la adquisición de la lengua escrita y su desarrollo propiamente tal desde una perspectiva que sea cercana, inclusiva y amigable, ya no vista casi como sacrificio, tedio, agotamiento y probablemente un desagrado al escribir?

Sabemos, gracias a la obra monumental de Piaget, que los niños no esperan tener seis años y una maestra delante para comenzar a reflexionar acerca de problemas extremadamente complejos, y nada impide que un niño que crece en una cultura donde la escritura existe reflexione también acerca de esta clase particular de marcas y organice sus ideas al tratar de comprenderlas (1983, p. 79).⁵⁶

Ante tal fundamento, la lengua escrita y su adquisición no tendrían por qué estar vinculada a un aprendizaje monótono, habiendo interés e interacción con el entorno, pudiendo ser por medio de imágenes en forma libre y espontánea a través de experiencias lúdicas, que promuevan también un aprendizaje por descubrimiento.

Basándonos en la premisa que la escritura pueda ser un espacio de regocijo donde el alma infantil refleja toda su imaginación, la expresión genuina en un dibujo, producto de su creatividad y donde emanan espontáneamente sus relatos cuyas imágenes hablan por sí solas.

Donde...*“El niño y la niña se van apropiando de la lengua escrita de una forma natural mediante experiencias de lenguaje que se presentan en las situaciones sociales cotidianas y de juego que tienen sentido para él y para ella”* (Ruiz, 1994).⁵⁷

⁵⁶ Extraído desde: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/apropiacion.pdf

⁵⁷ Ídem

Aquella apropiación natural representa significados, el lenguaje entonces se expresa significativamente.

Sin embargo, la escritura se ha centrado en la corrección de nuestro habla, mediante las reglas gramaticales, la ortografía con una visión hacia el error, reducida también a un enfoque conductista, basado en lo que implica un estímulo y una respuesta, algo que debe “ser bien escrito, debe ser bien corregido”, desde este punto de vista, podemos constatar que la lengua oral es considerada como una etapa previa, importante por cierto, aunque casi con un dejo de supremacía en relación a la lengua escrita, esto porque si pensamos, el lenguaje oral, ya es considerado a partir de las primeras vocalizaciones, los llantos de un niño/a, en cambio la lengua escrita pasa a ser todo un reto, una angustia que puede generar tensiones, con cierto prejuicio, su aprendizaje ya en etapas preescolares implica un “trabajo necesario, representando prácticamente una obligatoriedad con una enseñanza basada en una ejecución mecanicista de actividades con el fin de alcanzar el logro, de su desarrollo óptimo y lo más rápido y eficaz posible, a como dé lugar”, sin importar incluso la comprensión del niño/a durante sus primeros esbozos.

Por consiguiente, la lengua escrita es representativa de cada menor, puesto que:

Los niños comienzan a escribir a muy temprana edad, y esos comienzos suelen pasar desapercibidos, porque el medio confunde esas primeras escrituras con “garabatos”. Contrariamente a lo que ocurre en el caso del lenguaje oral, donde se atribuye significación a las primeras emisiones infantiles mucho antes que la emisión sea correcta, en el caso de la escritura esperamos la corrección, es decir, formas muy parecidas a nuestras letras, antes de atribuir significación. Por eso no somos capaces de ver, al principio, sino garabato allí donde hay verdadera escritura; por eso confundimos después la copia ciega de un modelo (es decir, el dibujo de las letras) con una escritura real.⁵⁸

⁵⁸ Extraído desde: <https://sites.google.com/site/aprenderaleeryescribir/como-se-aprende-como-se-ensena/partir-de-los-conocimientos-previos>.

El desarrollo de la lengua escrita implica un reflexionar de cuán importante puede llegar a ser ese desarrollo, visualizado a través de prismas sin prejuicios, sin la exhaustiva búsqueda de lo erróneo y la necesidad de corregirlo todo.

La expresión de la escritura en su más libre expresión, desde la consideración de un desarrollo que no discrimine ni formas, ni colores, sino que interprete y valore los significados suscitados a partir de la esencia propiamente tal, unificando de esta manera el lenguaje desde los primeros años.

Por el contrario...

Se parte del supuesto de que todos los niños están preparados para aprender el código a condición de que el maestro pueda ayudarlos en el proceso. La ayuda consiste, básicamente, en transmitirles el equivalente sonoro de las letras y ejercitarlos en la realización gráfica de la copia, Ferreiro y Teberosky (1979:356).

Cabe detenerse en la singularidad que cada niño representa y que proviene desde su propio interés, sin dar por sabido a priori su camino pedagógico, cada cual tiene el derecho de expresar sus aprendizajes sin el juicio dramático de un probable "rendimiento". Sin embargo:

La escuela se dirige a quienes ya saben, admitiendo, de manera implícita, que el método está pensado para quienes ya han recorrido, solos, un largo camino previo. El éxito del aprendizaje depende, entonces, de las condiciones en que se encuentre el niño en el momento de recibir la enseñanza" Ferreiro y Teberosky (1979:356).

Con esto podemos distinguir cuán importante resulta el contexto en las experiencias que un niño/a puede adquirir en cada aprendizaje, las habilidades que tendrá con el correr del tiempo, otorgará las herramientas necesarias para aprender significativamente, puesto que sus experiencias previas han otorgado un bagaje social importante.

Es necesario en el desarrollo de la lengua escrita, avanzar en la adquisición de habilidades que puedan posibilitar en cada menor, el goce por disfrutar de un aprendizaje que es integral, puesto que reconoce sus experiencias previas, sus intereses y anhelos creativos, ya que la lengua escrita en sí es un caudal de creación, y la creación le es propia a cada sujeto.

Habilidades integrales, es decir que van más allá de un contenido dirigido a un aprendizaje específico, como pudiese ser en torno a la lengua escrita.

Será significativo entonces, generar habilidades lingüísticas, y sociales que permitan el desarrollo crítico desde temprana edad, con el fin de aportar hacia la transformación.

“Para Giroux (1995) esos métodos tradicionales de alfabetización responden a los intereses de la cultura dominante que no se preocupa por formar personas críticas que impulsen las transformaciones que la sociedad necesita”.⁵⁹

⁵⁹ Disponible en http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/apropiacion.pdf

4.4.2 PSICOGÉNESIS DE LA LENGUA ESCRITA...



“Detrás de esa mano que escribe, de esos ojos que miran y de esos oídos que escuchan, hay un niño que piensa”...

Emilia Ferreiro y Ana Teberosky...

En capítulos anteriores hemos distinguido que el lenguaje se ha basado en torno a la conciencia fonológica desde enfoques tradicionales con modelos de base conductistas en donde la conciencia fonológica prevalecía con fuerza como un requerimiento esencial de un desarrollo progresivo del lenguaje, donde la ejecución entre estímulos y respuestas se constituían como una tendencia clara a “remediar” el habla del niño, adquirirían por ende la relevancia suprema, reduciéndose de esta manera el lenguaje hacia técnicas, copias de modelos preestablecidos, plantillas, acciones incluso que podrían presumir de un mejor o peor lenguaje por ejemplo, a través de la realización de actividades acerca del esquema corporal y actividades que han sido consideradas como prerrequisitos del desarrollo de la lengua escrita tales como; la motricidad fina y gruesa, que supuestamente llegarían a predecir el éxito del niño en cuanto a sus destrezas a nivel lector o de la escritura, siempre desde un enfoque fragmentado, donde tales habilidades son consideradas más bien como la ejecución de destrezas.

En la actualidad, si hacemos una reflexión e intentamos unificar nuestra mirada podríamos coincidir en la siguiente apreciación; *“la lengua escrita dejó de verse como una técnica de transcripción y las discriminaciones perceptivas y coordinaciones motoras dejaron de ocupar la escena principal para abrir un espacio a los aspectos operativos del conocimiento que suponen un complejo trabajo intelectual”*.⁶⁰

⁶⁰ Ferreiro y Teberosky,2000,p.27

La lengua escrita adquiere significados en sí misma, y no puede estar subordinada a prerequisites tales como, el desarrollo de habilidades perceptivo-motriz, el aprendizaje del esquema corporal, que condicionaban si un niño/a iba a desarrollar oportunamente la lengua escrita, como sucedió tanto tiempo a través de determinaciones y paradigmas dados desde lo verosímil.

El estudio de la lengua escrita ha cautivado el interés de muchos, siendo esencial “poseerla” al límite que al parecer se ha postergado el “vivir” la lengua escrita lúdicamente esto pensando que:

La lengua escrita en el nivel inicial cobra relevancia en los inicios de los ochenta en que comienzan a conocerse las investigaciones psicogenéticas realizadas por las Dras. Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, originando una revisión en el interior de las prácticas alfabetizadoras vigentes.⁶¹

Por lo tanto, el estudio en base a ella no es nada nuevo, pero si merece en la actualidad una apreciación más inclusiva y también contextualizada a las necesidades educativas especiales dentro de un marco político que promueva dicha adquisición, ya no en base a normas arraigadas al desarrollo evolutivo lineal del niño, sino en virtud a las experiencias de éstos en espacios de creación vivenciales por cierto.

Cabe señalar que:

Las investigaciones aportaron un marco científico a algo que era solo una gran intuición : dejar atrás ese objeto estereotipado, descontextuado, sin sentido de la enseñanza tradicional para que saliera a la luz la lengua escrita como objeto social y cultural utilizado con fines de comunicación, como medio de conocimiento, como organizador del pensamiento.⁶²

⁶¹ Ídem

⁶² Ídem

La lengua escrita surge como una instancia de creatividad, repleta de significado, sin necesidad de una formalidad tradicional.

Esto amerita también un cambio de paradigma e intercambio de experiencias sociales integradas al aula, en coherencia a los estilos y ritmos de cada estudiante, no solo en relación a la lengua escrita, como un hecho aislado de aprehenderla, sino en cómo esta puede ser adquirida y vivenciada en diferentes contextos pedagógicos.

Qué será entonces la psicogénesis, qué representa cuando hablamos de lengua escrita, siendo un concepto ampliamente estudiado, pero a su vez relativamente nuevo, que ha llegado al parecer a rebelarnos su fragmentación y la reproducción de modelos dados y aplicados a la enseñanza más tradicional como únicos y “efectivos” al “enseñarse” a través del tiempo.

Si pensamos que el niño escribe por medio de un accionar automático, estaríamos muy lejos de comprender la escritura, para el niño el significado que puede adquirir este hecho es quizás lo mejor y lo más increíblemente cierto.

Para comprender el concepto de psicogénesis debemos preguntarnos a su vez, en qué momentos dejamos, liberamos, otorgamos espacios a la potenciación del pensamiento en nuestros niños y niñas, cuan conscientes como adultos estamos del pensamiento infantil no como “infantil” sino como un pensamiento a valorar más allá de la consideración de un proceso estructurado por etapas únicas desde lo concreto a lo abstracto o mejor dicho desde lo simple a lo complejo, por el contrario aquel pensamiento infantil requiere de problematizaciones encantadoras y porque no decir “mágicas” que faciliten lúdicamente un proceso rico en creación Tal como planteaba Piaget desde un aprendizaje en contacto directo con los objetos quien:

Identificó una serie de estadios en la evolución del pensamiento (sensoriomotor, preoperación o preoperacional, operaciones concretas, operaciones formales) que nos han ayudado a comprender por qué, por ejemplo, a cierta edad "ven" diferente cantidad de plastilina según ésta forme una bola o un "churro". En base a dichos estadios hemos aprendido a respetar la madurez de los niños y las niñas a la hora

de proponer actividades relacionadas con el pensamiento lógico-matemático, mientras proponíamos situaciones de aprendizaje en las que pudieran interactuar con los objetos del entorno, puesto que la progresión en los aprendizajes necesitaba la interacción del sujeto de aprendizaje con el objeto de conocimiento.⁶³

Remontarnos a la psicogénesis, considerando al niño como sujeto en relación directa con el aprendizaje en construcción, desde una perspectiva que plantee desafíos, ahora desde su potencial creativo, que posibilite asimismo una apropiación de conocimiento divergente relacionado a la potenciación de habilidades en el menor.

Esto podría resumir lo que conlleva la psicogénesis a través de la simpleza de graficar algo potente en su significado, en su trasfondo, más allá de lo visible y aparentemente obvio.

Entendiendo que los niños viajan en distintos sentidos a través de múltiples espacios en un solo día, donde el tiempo es vivencial pensando en juegos y enormes acciones creativas con propiedad desde su misma esencia. Porque no decir, que la escritura, también representa ese espacio de juego, sueños e imaginación sin límite para todos, más aun cuando esa representación adquiere significados y desde ahí se convierte en el impulso a descubrir y aprender.

Los aprendizajes previos y las múltiples experiencias lúdicas que pueden llegar a vivenciar los niños ya desde temprana edad en relación a la lengua escrita yacen desde momentos previos a la escolaridad porque:

La escritura es para los niños un objeto de conocimiento. Aún antes de ser alumnos a quienes se les enseña a leer y a escribir los niños realizan un arduo trabajo intelectual para tratar de interpretar las escrituras que comienzan a ser significativas para ellos. La acción –concepto central en la teoría piagetiana– es concebida como la interacción entre el sujeto y el objeto. En esa interacción el sujeto ejerce una

⁶³ Extraído desde: <https://sites.google.com/site/aprenderaleeryescribir/como-se-aprende-como-se-ensena/partir-de-los-conocimientos-previos>.

acción sobre el objeto: busca regularidades, semejanzas y diferencias, compara; esta búsqueda está al servicio de la interpretación porque el conocimiento nunca es copia del objeto. Para incorporar el objeto, el sujeto lo transforma, lo interpreta de acuerdo a sus instrumentos intelectuales. Así, en su afán de interpretar el sistema, el niño construye hipótesis, las pone a prueba, y las reformula en caso de que resulten insuficientes para interpretar lo que se le presente o entren en contradicción con otras que él mismo haya producido.⁶⁴

La lengua escrita subyace la escolaridad, trasciende más allá del aula puesto que en sí es juego y creatividad, quizás con el tiempo al desarrollo de la misma se le ha dado un sitio inalcanzable lejano para adquirirla, sin embargo esta convive desde siempre con el ser humano, solo que de distintas formas de representación. La escritura, no responde a una estructura determinada preestablecida en un momento dado, más tiene estrecha relación con las experiencias de los niños ligadas a esta habilidad como podríamos decir, habilidad que le es propia desde su imaginario, desde sus primeros esbozos, dibujos, garabateos, por lo tanto puede responder a una cierta evolución del lenguaje, pero en gran medida cada niño y niña puede ser protagonista, vivenciando con el mundo letrado, hablado, cantado, aquí no caben reducciones y egoísmos al pensar que la lengua escrita es exclusiva de quien transcribe palabras y deletrea ciertos textos, mejor dicho, mirarla ampliamente y en forma significativa resulta un desafío integrador .

Es pertinente aclarar que:

La psicogénesis de la escritura implica una evolución conceptual ya que esas marcas a las que se les denomina “escritura” dan lugar -y desde muy temprano en la vida de los niños- a esfuerzos consistentes para comprenderlas. De dichos esfuerzos resultan una serie de construcciones conceptuales que se suceden en un orden no aleatorio. Ferreiro (1986:25) identifica estos modelos de organización estables –las hipótesis -: “Sabemos que cada uno de estos niveles está

⁶⁴http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/046_genetica1/material/descargas/lecto_escritura.pdf

caracterizado por formas de conceptualización que actúan de la misma manera que cualquier esquema asimilador: absorbiendo la información dada, dejando de lado parte de la información disponible pero inasimilable, e introduciendo siempre un elemento interpretativo propio”⁶⁵

Al comprender la escritura como génesis conceptual creemos pertinente considerarla desde los significados, hacia su reflexión a pesar de:

La larga tradición escolar que propone la adquisición del sistema de escritura basada en el correcto trazado de las letras y su correspondiente sonoro, dificulta pensarlo como un objeto conceptual. De esta manera no se pueden descubrir los problemas cognitivos que los niños enfrentan y frente a los cuales elaboran teorías. Como afirma Ferreiro. (1999b:28)⁶⁶

En ese contexto la inclusión, integración y la oportunidad de espacios pedagógicos basados en el compartir, en la construcción parecen bastante lejanos, por decir lo menos puesto que si el destino de la lengua escrita es pasar por juicios negativos y evaluaciones amparadas en lo “adecuado, correcto” complejiza y parece un impedimento ante las necesidades educativas especiales. La evaluación puede verse truncada en este contexto, si pensamos que,

Para evaluar las habilidades del niño en relación a la escritura, habitualmente se le pide que escriba las palabras que se le han enseñado previamente. Por el contrario, para tener un acceso a sus teorías sobre la escritura, le pedimos que invente una representación para palabras que aún desconoce como formas escritas. El proceso de producción, así como la interpretación dada por el niño a su escritura terminada, son indicios de una teoría en acción.⁶⁷

⁶⁵ Ídem

⁶⁶ Ídem

⁶⁷ Ídem

Claro que sí, el lenguaje escrito visualizado desde la acción paralelo a la producción e interpretación, integrándolas en su evaluación más significativa, por lo tanto el prisma de la lengua escrita puede ampliar nuestra visión, quizás sesgada a ratos por la teoría y obviada en la acción más significativa, cuál es su interacción como una obra en sí, homologada incluso a una representación artística.

Cuando hablamos de la conciencia fonológica podríamos establecer que ella es la instancia más lúdica, natural y libre en la adquisición significativa del lenguaje, sin embargo:

La conciencia fonológica, no es necesaria para aprender a hablar ni para comprender el lenguaje oral. De hecho, excepto en casos excepcionales, todos los niños adquieren de forma natural el lenguaje oral, algo que no ocurre con la lectoescritura, que necesita una enseñanza sistemática y aun así plantea dificultades a un alto porcentaje de niños y adultos.⁶⁸

La organización sistemática de la enseñanza de la lengua escrita, como se puede desprender de lo anteriormente expuesto, aunque se diera en un contexto riguroso igualmente requerirá de esfuerzos superiores para su adquisición, esto sin embargo no se constituye como regla, lo que sí se puede establecer es que hay algo que sucede en el desarrollo de la lengua escrita en su enseñanza dada en un ámbito más formal.

Podríamos cuestionar las metodologías, que tan necesario resulta un espacio riguroso de enseñar la lengua escrita, qué sucede en esos espacios, cuáles podrían ser las estrategias más pertinentes para su adquisición más natural, porque se identifica en el lenguaje oral una expresión más natural y que podría suscitarse más allá de instrucciones respectivas.

⁶⁸ Extraído desde: <http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/unidad24.pdf>

Comprender su significado es clave, qué representa la lengua escrita desde edades tempranas, qué relevancia tiene desde su uso más cotidiano, en ese descubrir el niño puede internalizar de manera natural y lúdica el sentido de sus creaciones pictóricas que naturalmente irán reflejando su sentir más fidedigno en un contexto significativo por excelencia.

La lengua escrita no es una composición de solo grafías, letras al azar, es crear, por lo tanto, requiere de libertad más allá de un sistema tradicional enmarcado en innumerables pasos y reglas a seguir, también de un entorno propicio puesto que:

Un niño a quien se le ha creado un ambiente que lo interese en el descubrimiento del lenguaje como proceso mediador de significados, estará en situación ventajosa con respecto a aquel que no ha contado con ese entorno favorecedor. Ello no significa que le será imposible llegar a niveles de construcción de su lengua o de cualquier otro saber según sus propias condiciones y ritmo (Villegas, 1996:73).

El factor social es muy relevante, la lengua escrita traspasa los espacios, no es perteneciente a un tipo de situación, tampoco es posible asociarla a una forma, método, sistema formal de enseñanza, debido que incluso, *“el encuentro con la lengua escrita se produce fuera del contexto escolar”* (p.112), por lo tanto; las vivencias e historias de cada ser humano en este ámbito no estarían ligadas solo al aspecto tradicional educativo.

A través del conocimiento de la lengua escrita, el concepto de maduración en el desarrollo de esta ha sido importante, puesto que supone desde ahí que la adquisición temprana estaría condicionada a ciertas habilidades motrices previas, necesarias para proceder en su aprendizaje, sin embargo cabe reflexionar al respecto en términos pedagógicos, desde una apreciación constructiva, porque tendría que darse una secuencia predecible.

Cada niño/a cuenta con un bagaje espontáneo de experiencias previas, entonces porqué suponer que la sola entrega de conocimientos en la escuela en torno al aprendizaje de la lengua escrita, sería la única alternativa de adquisición de esta.

Sin duda, en este ámbito comunicativo la libertad que requiere no amerita una limitación en su aprendizaje, mucho menos, ser reducido a una forma de apropiación de la lengua escrita.

En un sistema educativo, creer que un niño llega a la escuela en un vacío pedagógico, resulta una falacia, que obviamente no es antojadiza, puesto que desde:

El enfoque perceptivo-motor sustenta la tesis de que los niños antes de entrar en el manejo de los símbolos impresos, deben realizar una etapa preparatoria llamada “aprestamiento”, cuyo objetivo inmediato es alcanzar la maduración específica de las habilidades y destrezas sensoriales-perceptivas y motrices que les coloquen en condiciones óptimas para iniciar el proceso lector y escritor; por tanto, el “aprestamiento” obedece a una concepción técnica e instrumental y es aplicado al aprendizaje escolar del lenguaje (p.48).

Puede ser una alternativa de abordar dicho aprendizaje, pero en la búsqueda de comprender el lenguaje desde un contexto constructivo, centrado más en la actividad del niño sería necesario un cambio en la mirada, desde un reflexionar acerca de aquellos paradigmas dados como ciertos y únicos, tanto así que es hora de repensar y comenzar también a liberar desde el amor, como diría Paulo Freire (2009:2) *“la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla; por solidaridad, por espíritu fraternal”*. Una educación liberadora que posibilite desde esta vía espacios creativos, porque al parecer:

La escuela tradicional al enfatizar el papel del maestro, olvidó considerar el que le corresponde a cada niño y la función que cumple la interacción entre niños en la construcción y reconstrucción del conocimiento, puesto que concibe la enseñanza como un proceso cuya dirección privilegiada es la que se orienta del maestro hacia el estudiante (p.40).

Esta mirada pasiva ha dado espacios a una enseñanza incluso basada en burocracia, puesto que, pierde gran parte de tiempo en detenerse en temas de proceso, sin embargo deja de lado algo fundamental; la apropiación, la reflexión, la vivencia de aprendizajes y no solo una adquisición como un bien, sino como un vivir para adquirir habilidades, que cada ser humano tiene pero a su vez puede decidir cómo aprender, elegir vías y desaprender en un espacio dialógico en esencia.



4.4.3 CONCIENCIA SEMÁNTICA – MUNDO DE SIGNIFICADOS...

Los espacios significativos de los cuales hemos mencionado a lo largo de este camino, resultan relevantes en todo momento para un niño que a menudo construye y convive en un mundo del cual cada día se apropia e incorpora a su bagaje de experiencias elaborando en forma espontánea los primeros esbozos de su lengua escrita principalmente a través del juego.

La conciencia fonológica si bien constatamos en un principio integra el lenguaje al ser considerada como un elemento de aprendizaje en un abanico que puede ser opcional y transformador al alcance, más allá de sonidos, ligada ahora al significado, al sentido que va adquiriendo cuando se considera el contexto.

La lengua escrita, es parte del desarrollo propio de cada niño y niña, relacionado además con una conciencia donde el sentido y la interacción con nuevas experiencias, que propicien a cada menor hacia el descubrimiento y libertad en la adquisición de conceptos, entonces es aquí donde hacemos alusión al término conciencia semántica, la que involucra nociones y diversas significaciones:

La Conciencia Semántica, es la capacidad para otorgar un significado a un significante (palabra) que ha sido establecido arbitrariamente para denominar un elemento o concepto. Por esto es muy importante que el niño, tenga variadas experiencias con el mundo que lo rodea y que cuente con la mediación de un adulto que le dé una expresión léxica a los elementos de su medio. De esta manera, el niño logrará comprender las palabras que conforman los textos escritos, para así lograr una adecuada comprensión lectora que le permita estructurar mensajes que pueden ser comprendidos, así como establecer relaciones y reflexiones a partir del lenguaje oral y escrito.⁶⁹

⁶⁹ Extraído desde: <http://www.orientacionandujar.es/2010/10/09/conciencia-semantica-homonimos-y-escritura-creativa/>

Es aquella interacción social la que puede posibilitar un lenguaje integrado, el cual no se da por sí solo sino a través del diálogo, mediación del adulto significativo, además en espacios por lo tanto con sentido, contextualizados según las necesidades de cada sujeto.

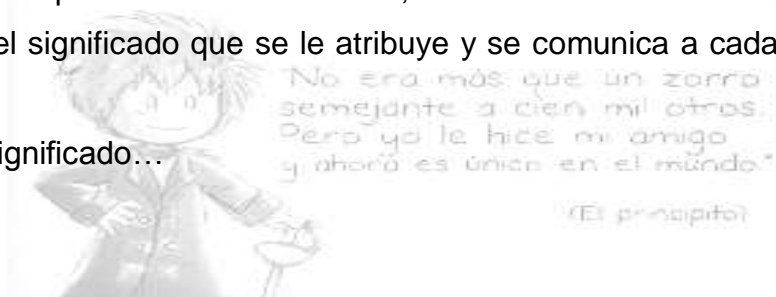
El valor que adquiera para cada sujeto la experiencia, puede significar lenguaje.

Una lengua escrita no puede sustentarse en calidad de aprendizaje desvinculado de habilidades que la subyacen, la lengua oral forma parte de este espacio y mundo letrado, cabe mencionar que tampoco es absoluta y propia de un grupo determinado, la lengua escrita constituye entonces la integración de experiencias propias a través de oportunidades y la potenciación de habilidades de acuerdo al ritmo de cada estudiante y no juicio cruel a una tarea incumplida.

El significado de cada situación atractiva que acerque de manera lúdica al mundo letrado es primordial y desde una mirada crítica hacia enfoques que han considerado la escritura de un niño como un acto prioritariamente formal y escolarizado. Ahora a través de una conceptualización en apertura al sentido más genuino de creatividad, podemos decir que *“los niños aprenden a escribir escribiendo en el marco de situaciones relevantes desde la práctica social y con sentido para ellos no en ejercicios preparatorios (orales y gráficos) ni en ejercicios de copia repetitiva con graduación de letras”*.⁷⁰

La lengua escrita merece puntos de vista divergentes por quienes rodean procesos de enseñanza – aprendizaje, incluso en los espacios más rígidos, donde las miradas son unidireccionales, precisamente es ahí donde cobra mayor sentido y coherencia el saber-hacer docente, debido a la conciencia del mismo docente para vivenciar la escritura y no para “enseñar escritura”, desde un mundo no solo letrado porque sí, sino por el significado que se le atribuye y se comunica a cada niño.

Una apropiación desde su significado...



⁷⁰ Extraído desde: http://www.waece.org/escuelaverano_escritura.pdf

CAPÍTULO V:

LAS NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES (NEE) Y SU TRASCENDENCIA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

A la luz de los capítulos anteriores hemos llegado a una amplia visión de lo que implican las necesidades educativas especiales y un llamado urgente a vivenciar dichas necesidades educativas especiales, desde una perspectiva constructivista, con la finalidad de transformar concepciones adquiridas en el transcurso del tiempo, donde muchos textos relacionados a esta temática nos han llegado a transmitir casi con un efecto de “inculcación” como “dificultades” en las NEE en diferentes ámbitos del aprendizaje, cercano a un modelo médico y que tiene como base el conductismo. Sin embargo, nos concentraremos principalmente en el aprendizaje y apropiación de la lengua escrita, derribando creencias relacionadas con su desarrollo tradicional secuenciado, donde a partir de este estudio aún en marcha queremos continuar visualizando mediante miradas que distingan al ser humano desde su complejidad como tal, y por sobre todo, desde su propio potencial creativo, más allá de enfoques predictivos y mecanicistas donde prima una causa-efecto, estímulo-respuesta.

La participación y posibilidad de generar escritos no puede llegar a ser exclusivo de algunos, muy por el contrario, el acceso a la lengua escrita es inherente a todos los seres humanos desde tiempos remotos, ya habían indicios incluso por medio de los “jeroglíficos”, lo que se traduce en posibilitar la imaginación donde la lengua escrita es un medio conducente al conocimiento del mundo.

Sabemos que el lenguaje cumple innumerables funciones, siendo la expresión transversal en la vida de todo ser humano.

Para el niño el descubrimiento de sus propios potenciales y poder ordenar sus propios pensamientos y llegar a representar realidades mágicas y significativas.

Apropiándose gradualmente de muchos elementos, objetos que enriquezcan posteriormente su léxico, repertorio verbal, su representación y amplíen de este modo su comprensión.

Necesidades Educativas Especiales (NEE):

Sería muy oportuno reflexionar que cada ser humano constituye miles de historias propias vinculadas a su actuar y vivencias que les son propias, en este andar surgen necesidades que compartimos al igual que historias, muchas veces similares y otras no tanto...pero de igual modo, compartimos y nos hace comunicarnos de múltiples formas, porque...

"Los científicos dicen que estamos hechos de átomos pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias".

Eduardo Galeano.

¿Necesidades Educativas Especiales....hoy?

Según la definición de la UNESCO:

Educación Especial es una forma de educación destinada a aquellos que no alcanzan a través de las acciones educativas normales, los niveles educativos sociales y otros apropiados a su edad y que tienen como objetivo promover su progreso hacia otros niveles.

Podemos inferir a través de esta definición, la norma que prevalece y establece límites y concibe la educación especial desde lo esperable, donde subyace una concepción de desarrollo como; progresivo, continuo y "normal".

Desde esta apreciación normativa que podríamos responder ante la pregunta inicial ¿Necesidades educativas especiales... hoy?, lo primero sería derribar tales creencias y apreciaciones debido que estaríamos coartando el aprendizaje a priori

Hoy podríamos establecer nuevas miradas y una apertura a las NEE, desde las habilidades y fortalezas que les son propias a cada persona sin ningún distingo y prejuicio, donde la concepción de desarrollo es también abierta en un contexto integrador, que de paso a la creatividad y al aprendizaje dentro de espacios que consideren a la persona.

La lengua escrita y el conocimiento de un mundo que no puede ser exclusivamente letrado, plasmado en grafías y letras, este acceso bien puede ser vivenciado mediante experiencias que lleguen a tener significado según la NEE, desde ahí comprender que ampliar las posibilidades dependerá de la creatividad y apoyo constante en un proceso principalmente lúdico y liberador.

Realmente entonces, sería necesario preguntarnos qué son las NEE, creemos que después de un recorrido desde la conciencia fonológica, en un contexto semántico además, es preciso preguntar qué significados adquiere esto, sin embargo resulta prácticamente innecesario, solo a modo de comprender que las necesidades radican en situaciones, en espacios que están en todos lados y que forman parte de nuestro cotidiano incluso, lo que si tenemos claro que a esta altura no podemos dar una receta, o un manual y no pretendemos hacerlo sino por el contrario, acercarnos a través de este estudio al sentir humano porque llegamos al consenso en que todos y todas tenemos, carecemos, necesitamos, que somos “infinitamente especiales” .

Más que la definición textual extraído desde un libro, a lo largo de este estudio, hemos mencionado la conciencia desde planos alusivos al lenguaje, lo que puede ser homologado y transferido hacia la conciencia de que somos iguales por el simple hecho de ser, seres humanos, reflexivos, conscientes.

En relación a la lengua escrita considerar su importancia en la apertura de significados de integración y comunicación para todos, no solo como una enseñanza formal y tradicional de acceso a códigos aislados.

Su adquisición como vivencia inclusiva que todo ser humano puede experimentar desde el más amplio sentido, enriquecedor, constructivo y representativo.

Vivenciar la lengua escrita desde diversas formas, a través de la imaginación, representación, sensaciones, movimientos, colores, sonidos, siempre en virtud de la apropiación y necesidades requeridas para que su aprendizaje sea significativo.

Desde una apreciación detenida en el problema, podemos concebir las NEE desde otra perspectiva.

El Lenguaje: ¿Problema / Dificultad?

Cabe mencionar lo siguiente; siempre que quisiéramos podríamos encontrar dificultades...pero quién dice si estas serían pertenecientes a alguien o destinada a un grupo en particular, tales dificultades, bien pueden ser atendidas, según cada necesidad, pero más allá de cada "dificultad" es importante una reflexión, de cómo entendemos las NEE hoy, si se enmarca en el déficit, en lo que falta, o si apreciaremos las fortalezas de cada ser humano en lo que hay, en el ser humano visualizado como un ser completo.

Pensamos que esta última mirada es la más pertinente y requerida para una apertura de la lengua escrita junto a las NEE , que no es de uso exclusivo para unos y para otros no, muy por el contrario, conlleva un desarrollo de la lengua escrita que trasciende, que integra y se vivencia lúdicamente. Abriendo un camino desafiante hacia la expresión propia de cada ser humano, desde su sentir, desde su creación y hacia una conciencia inclusiva.

En el ámbito escolar es necesario un ejercicio reflexivo de la lengua escrita, es importante, que cada docente conozca y sienta el proceso interiorizándolo, y la mejor forma de hacerlo es transformándose en lector y escritor. De esta manera, no solo la función será conocer el proceso, sino también comprenderlo.

Según Smith (1981)⁷¹, las demostraciones son el principal componente del aprendizaje" cómo la lengua escrita es parte de la existencia cotidiana y como

⁷¹ https://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/BklACD/Interamer/Interamerhtml/Rodr38html/Rod38_Dub.htm

esta, de manera indisoluble, ligada a los sentimientos y valores individuales y sociales (dos “demostraciones” fundamentales para el desarrollo del proceso en el niño) únicamente puede darse en el caso de que sea el mismo lector y escritor.

Al analizar lo que Smith plantea, es de gran importancia de que el docente demuestre como la lengua escrita es parte de la existencia cotidiana y como esta, de manera indisoluble, ligada a los sentimientos y valores individuales y sociales. Entonces, nuestra labor como docentes es crear en los estudiantes un clima donde exista la aceptación, estímulos y diálogo permanente, de esta forma se logrará en ellos una capacidad de reflexión. No es posible enseñar a alguien a ser un lector o escritor, pero si es factible crear las condiciones necesarias que favorezcan el desarrollo de estas cualidades; ayudar a sentir, a experimentar y a confiar en sus propios recursos.

Lenguaje: problema-dificultad, simplemente no, desafío, apertura y creatividad, dependerá siempre del prisma con el que miremos, quizás por ahí surge un problema, en abrir aquel lente ampliado a la comprensión e historia personal que circunda a cada ser humano.

El lenguaje puede ser un momento, puede ser expresión y sensibilidad, pero la apreciación de problema o dificultad es solo un juicio nublado que no ve con claridad la importancia de un desarrollo de este, en un marco posible más allá de reglas establecidas dadas como solo normas a seguir.

NEE: APROXIMACIÓN A LA LENGUA ESCRITA EN NIÑOS CON TRASTORNOS ESPECÍFICOS DEL LENGUAJE (TEL)

En esta ocasión abordaremos el TEL y su aproximación a la lengua escrita, hacia cuán relevante puede resultar esta NEE, en su apertura y desarrollo.

Teniendo en cuenta que el trastorno específico del lenguaje comprende aspectos expresivos y comprensivos, es importante destacar la mirada que cada docente pudiese tener para propiciar herramientas requeridas de acuerdo a las estrategias, dinámicas y metodologías más pertinentes, orientadas principalmente a vivenciar la lengua escrita desde el sentido más lúdico, con la finalidad que el niño pueda.

Apropiarse de habilidades integrales dinámicas, más allá de resultados cuantitativos referidos en términos de diagnósticos.

Igualmente relevante sería comprender que la lengua escrita es mucho más que un lápiz y papel, ya que también es el contacto significativo de apropiación, que puede llegar a encantar desde la simpleza misma, en el deseo de vivirla en contextos precisamente desafiantes para todos, considerando eso sí, la singularidad de cada persona.

Desde una mirada tradicional normativa de enseñanza, se ha considerado que el niño/a debe ingresar al ambiente escolar para que se inicie en un proceso de aprendizaje de la lectura y escritura... pero ¿qué sucede con aquellos que aprenden a leer y a escribir antes de ingresar al colegio o viceversa?

Es factible que esto suceda, pero hay ciertas directrices que se desconocen para que la adquisición de la lengua escrita surja, y esas herramientas pueden adquirirse en el contexto escolar.

Esta postura también nos indica que el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura amerita consideraciones pedagógicas, esto se refiere a que debería seguir ciertos procedimientos especiales, ir paso a paso en el aprendizaje de las letras como por ejemplo identificarla, nominarla, reconocerla por su nombre y

además su sonido, asociando fonema a su respectivo grafema, para luego pasar a la escritura de ésta siguiendo su “correcta graficación”.

Como se establece anteriormente, esto puede responder a una mirada tradicional basada nuevamente en lo que es “correcto literalmente”, por ende está aludiendo también a algo que sería incorrecto, a través de una postura tendiente a resaltar más los errores, desde ahí podría inferirse una dicotomía subyacente.

Dentro de todo este proceso de aprendizaje, hay un punto de vista que no es considerado...no nos ponemos en el lugar del niño(a) en sus intentos para comprender el proceso de la escritura.

Lamentablemente, hasta hace pocos años atrás, los primeros inicios de escritura eran considerados solo como garabateo, pensando que la escritura debe comenzar con letras correctamente dibujadas. Previo a la actividad gráfica propiamente tal, asociado a un control del espacio gráfico, está presente una actividad cognitiva durante la producción de los garabateos.

Ferreiro (1993), dentro de sus variados estudios, menciona que existen cuatro sistemas ordenados para el desarrollo de la escritura: pre-silábico, silábico, silábico alfabético y alfabético. Basado entonces en los siguientes supuestos:

-El período pre-silábico, es donde el niño juega a escribir, indicando que sus propios signos gráficos representan un significado para él.

-El período silábico está relacionado cuando el niño internaliza una letra para cada sílaba.

-El período silábico alfabético se refiere cuando para el niño algunas letras representan sílabas mientras que otras representan fonemas.

-El período alfabético es cuando ya a nivel cognitivo se ha internalizado el aprendizaje de las diferentes letras asociadas a su sonido y es capaz de escribir en forma correcta las palabras presentadas.

No obstante, nuestro sistema de escritura no es puramente alfabético, ya que muchos de los fonemas, se representan con grafías diferentes (c/z, g/j, r/rr,...). Además, el sistema de escritura contiene elementos llamados “ideográficos” que sirven para especificar propiedades sintácticas y semánticas del lenguaje: signos de puntuación, separación entre palabras, uso de mayúsculas... Sin embargo la captación de la estructura fonológica del sistema hablado, no es fácil. Ello es debido a que el lenguaje oral consiste en una sucesión de ondas acústicas continuas y que en el discurso hablado no aparecen separaciones correspondientes a la segmentación en frases, palabras y menos aún en sílabas o fonemas. Los hablantes y oyentes perciben sonidos y no necesitan ser consciente de cada uno de ellos de un modo explícito. Por el contrario, en el caso de la lectura y escritura, se debe llegar a una conciencia explícita, que es la conciencia fonética y fonológica.⁷²

Como bien se ha planteado la conciencia fonológica aparece fundamental en el aspecto más explícito de vivenciar la lengua escrita.

El sistema de escritura implica procesos repletos de desafíos, complejos que ameritan múltiples accesos y adecuaciones curriculares que propicien espacios inclusivos en su adquisición.

Para ello, es necesario que la lengua escrita adquiera sentido, que ésta represente una posibilidad concreta de interacción y acción comunicativa propiamente tal.

Mediante experiencias significativas que adquieran valor para cada estudiante.

Cabe destacar que...

Las actividades de lectura y escritura, no se deben centrar sólo en los contenidos escolares. Si queremos que estén motivados, tendremos que enseñarles el valor que tiene este aprendizaje en la vida diaria. Por ello, podemos hacer actividades⁷³ como:

⁷² Extraído desde: <http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/unidad24.pdf>

⁷³ Ídem

- Leer y escribir una receta que vamos a hacer.
- Escribir mensajes a otras personas.
- Escribir una carta a un amigo.
- Hacer la lista de las cosas que nos hacen falta para...
- Escribir por grupos un cuento e ilustrarlo, encuadernarlo, que forme parte de la biblioteca del aula, llevarlo a casa para leerlo con sus padres.
- Leer cuentos y escribirles distintos finales.
- Escribir la letra de una canción del cantante favorito.
- Hacer murales sobre noticias de prensa que sean de actualidad o de interés para ellos.
- Buscar información sobre un personaje (deportista, actor, cantante,...) y hacer trabajos que luego se puedan exponer en clase.
- Usar libros informativos (libros de la biblioteca del centro, enciclopedia,...) para buscar Información que interese a la clase,...
- Implicar a la familia, pidiéndoles que colaboren en la recopilación de cuentos de tradición popular, refranes, canciones populares, retahílas,...

Lo anterior no responde, ni pretende ser una receta, sin embargo, lo trascendental es comprender el valor significativo que subyace a la lengua escrita, el abanico multidiverso de acciones interesantes según los intereses propios y el sentido que adquiere en determinados contextos.

La apropiación de la lengua escrita es posible a través del contacto con experiencias significativas, algo que parece sencillo, sin embargo requiere de ejercer comprensivamente una conciencia en ello.

Al recorrer este estudio en relación a la conciencia fonológica y desarrollo de la lengua escrita en palabras de Ferreiro, cabe decir que:

La escritura es un sistema de representación cuyo vínculo con el lenguaje oral es mucho más complejo de lo que comúnmente se admite. Un ejemplo que puede ilustrar la selección y omisión de elementos, propiedades y relaciones que sucede

en la construcción del sistema de escritura –que ofrece Ferreiro – es el caso de la entonación, tan importante en la comunicación oral. Se puede decir la misma palabra con diversos sentidos: irónico, despreciativo, elogioso, admirativo; sin embargo la entonación no se transcribe, no hay una representación de la entonación en la escritura.⁷⁴

La complejidad del lenguaje en su sentido cada vez más genuino, requiere ser visualizado desde su creatividad por excelencia, las numerosas opciones comunicativas que este confiere, es un componente de un sistema entonces de integración que va más allá de la representación, pero que puede ser vivenciada también en diversidad de contextos, con múltiples alternativas en su acceso, por lo tanto, siempre implicará un desafío y la posibilidad creativa de vivenciarlo.

La lengua escrita representa un valor en sí misma como espacio de creación y comunicación, la cual nos invita a creer en las potencialidades de cada sujeto, en cualquier contexto. Representa sin lugar a dudas una apertura más que al conocimiento a su descubrimiento con sentido para cada sujeto. Creemos que todos y todas podemos disfrutarla construyendo nuestra propia historia a través de ella.

...”Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está

*el alfabetizado”
Paulo Freire”⁷⁵.*

⁷⁴http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/046_genetica1/material/descargas/lecto_escritura.pdf

⁷⁵ http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm

CONCLUSIONES



Desde tiempos hemos concebido algunas acciones, situaciones y aprendizajes que serían dados progresivamente, incluso podemos llegar a esperar casi mágicamente por tales saberes, aunque tal suceso simplemente puede no llegar o bien, puede aproximarse desde otra perspectiva, de la cual ni siquiera imaginamos. Esperamos entonces, muchas veces, lo esperable, lo que resulta lógico, predecible, prácticamente obvio.

En el presente estudio quisimos generar una apertura de lo que significa el desarrollo de la lengua escrita y la conciencia fonológica mediante investigaciones actuales y tensiones epistemológicas emergentes, hacia el desarrollo de la lengua escrita, además identificamos la importancia de la conciencia fonológica en el desarrollo de la lengua escrita. Y cómo surge su aprendizaje en un mundo de significados, es ahí donde nos referimos a la conciencia semántica.

Visualizamos la complejidad del lenguaje y como éste ha sido reducido a enfoques dicotómicos entre estímulos y respuestas, aciertos y errores, entre otras posibilidades.

Tradicionalmente los estudios y posturas epistemológicas en torno al desarrollo de la lengua escrita fueron expuestos bajo miradas positivistas, desde enfoques y teorías que han basado principalmente su adquisición a partir de la conciencia fonológica de cada sujeto, desde ahí la lengua escrita ha sido fundamentada a la luz de miradas y teorías diversas. Donde ha transitado notoriamente desde apreciaciones médicas, con enfoques clínicos encauzados desde la psicomotricidad, estos han marcado directrices desde lo esperable, desde lo que es correcto o incorrecto, a través de rangos, parámetros ya estipulados y determinadas conductas y referentes según edades, condiciones físicas.

“Cuántas veces hemos esperado algo que posteriormente no llegó o si llegó no era lo que esperábamos”.

Esto orientó la búsqueda de aquello que precisamente quizás no fue lo más esperado, entonces entramos en espacios comprensivos, donde la lengua escrita adquirió significados, a través de su apropiación, se visualizó su estudio desde veredas contrarias a las verdades absolutas que negaban su esencia más genuina.

Así también, el aprendizaje de la lengua escrita, ha estado durante épocas alrededor de teorías que nos han dicho en qué dirección aprenderla, a través de dicotomías que nada construían, sino tendían a fragmentar más el aprendizaje de la misma.

La lengua escrita para todos y todas, desde el regocijo más íntimo y propio, desde su manifestación visualizada más allá de las dificultades, con las necesidades educativas especiales, entendida como un aprendizaje y medio lúdico, posible de vivenciar plenamente.

La lengua escrita no solo percibida a partir de sonidos, movimientos y partes que había que juntar, la lengua escrita, desde su integridad.

Se establecieron conocimientos sobre la conciencia fonológica como potenciadora en el desarrollo de la lengua escrita, desde un modo unificador, valorando los conocimientos existentes y despejando nuevas alternativas, aportando nuevas luces a un conocimiento que estaba ahí, que podemos significar siempre considerando los diversos contextos, desde visiones creativas que sientan el lenguaje y lo acerquen cada vez más a todas las aulas.

Contextos distintos se asoman, conceptualizaciones también que son diversas, que han enriquecido y forjado nuevos matices, respecto a la lengua escrita hacia su comprensión y significación, ahora como una apertura con las necesidades educativas especiales.

En los capítulos abordados soslayamos distintas veredas desde un comienzo por la conciencia fonológica validando su importancia y trascendencia en el desarrollo de la lengua escrita, como esta puede potenciar un proceso esencialmente propio a cada persona.

Hemos ido comprendiendo que dicha conciencia requiere de un distingo pero no así de una separación, posteriormente aparece la conciencia semántica muy importante en el proceso significativo y que se enmarca en un “mundo de significados” capítulo V.

El desarrollo de la lengua escrita a través de este estudio monográfico, comienza desde una vereda, que posteriormente se abre como un gran abanico que permite diversas visualizaciones, hacia contextos y significados, quedando próximo a transformaciones.

La lengua escrita puede incluso ser una contradicción en sí misma, si consideramos que los espacios educativos normativos tradicionales, pueden tener un afán de “normar un aprendizaje como progresivo”, puede ajustarse de tal manera de no dar cabida a una apertura hacia las NEE, es precisamente en este punto donde dicho estudio ha pretendido abrir y desafiar miradas que pueden ser más rígidas y que quizás ven este proceso solo desde un ámbito escolarizado y no reflexionan ante nuevas perspectivas que asoman hacia aprendizajes divergentes de la lengua escrita.

Las NEE enriquecen de esta manera nuevas visiones en el aprendizaje y autodescubrimiento de la lengua escrita, el aprendizaje ya no es visto como progresivo, normal, sino que este aprendizaje puede tener múltiples caminos, formas, por lo tanto pueden enriquecer un proceso constructivo, creativo por excelencia, donde cada persona es protagonista de sus propios esbozos o quizás de la forma que quiera expresar, sin llegar incluso a denominar dicha lengua, sin esperar nada.

Desde una mirada tradicional, lo esperable era traducido en conductas psicomotoras previas que debían alcanzarse para posteriormente llegar a un nivel grafico-motor, más allá de los propios intereses y singularidades de cada persona.

Este estudio, a través de las distintas concepciones y miradas sugiere una apertura hacia las NEE, desde una conciencia fonológica, hacia una conciencia semántica y una conciencia inclusiva, puesto que comprende y reflexiona que la lengua escrita es la expresión tanto personal como colectiva donde cada persona puede vivenciarla desde diversas opciones, significados y canales.

Las NEE abren nuevas perspectivas a creencias adquiridas con anterioridad, enriqueciendo este estudio, donde la lengua escrita y su aprendizaje, no es una simple norma, representa una apropiación en su máxima expresión, inherente, propia a la historia de cada persona.

No puede constituirse como un estudio acabado y único, puesto que muchos fundamentos pueden emerger, sin embargo, se abrieron nuevas ventanas que darán luz a nuevas perspectivas que han estado en una eminente construcción.

Queda aquí un estudio abierto a nuevos aportes, nuevas investigaciones necesarias para enriquecer un lenguaje integral, puesto que esto no finaliza, ya que somos constructores de la lengua escrita, que en sí, es también teoría.

...Más que letras dispersas, y sueltas...sería necesaria la recopilación cuidadosa de un lenguaje integral, hacia la esencia más genuina, para comprender y acompañar de reflexión y creatividad, ampliando miradas para así - quizás llegar a visualizar- algún día que...

LLeva mucho
tiempo crecer
hasta convertirse
en un niño

Pablo Picasso



REFERENCIAS

Abraham, Mirtha:

Apuntes El Proceso de Investigación N.2005,s.p.

Acosta, V. & Moreno, A:

Calderón, M.C “Áreas del proceso Lingüístico y sus componentes”. Artículos, 1999.

Extraído desde 2.php?Id_articulo=16/12/07/12:40

Aguilar Villagrán Manuel , Marchena Consejero Esperanza,Navarro Guzmán José I.,

Menacho Jiménez, Inmaculada y Alcalde Cuevas, Concepción:

Niveles de dificultad de la conciencia fonológica y aprendizaje lector, Departamento de Psicología, Universidad de Cádiz, Cádiz, España

Revista de Logopedia, foniatría y Audiología, vol.31 .02. Abril - Junio 2011

Extraído desde: <http://zl.elsevier.es/es/revista/revista-logopedia-foniatria-audiologia-309/niveles-dificultad-conciencia-fonologica-aprendizaje-lector-90024113-originales-2011>

Beltrán Llera Jesús, López Escribano Carmen & Rodríguez Quintana Esther:

“Precursores tempranos de la lectura” PDF - Universidad Complutense de Madrid.

Extraído desde: [http://www.uv.es/perla/2\[02\].BeltranLopezRodriguez.pdf](http://www.uv.es/perla/2[02].BeltranLopezRodriguez.pdf)

Bermeosolo, Jaime:

Psicología del lenguaje, tercera edición UC, pp. 2007.

Bosch Galcerán, Laura:

“El desarrollo fonológico infantil”: una prueba para su evaluación Psicología General Universidad de Barcelona, 1983.

Extraído desde:

<http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/64515/96222>

Bravo Valdivieso, Luis:

La conciencia fonológica como una zona de desarrollo próximo para el aprendizaje inicial de la lectura Estudios Pedagógicos, Nº 28, 2002, no. 28, p. 165-177. ISSN 0718-0705

Bravo Valdivieso, Luis:

La conciencia fonológica como una posible "zona de desarrollo próximo para el aprendizaje de la lectura inicial".

Revista Latinoamericana de Psicología, Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia
vol. 36, núm. 1, pp. 21-32, 2004.

Carmona Mendoza Rocío, Crawford Daniels Sasha, Rivera Calvo Ana Catalina, Zamora González Ligia:

"La apropiación de la lengua escrita en el ciclo de transición con base en la filosofía del lenguaje integral".

Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, vol. 6, núm. 3, septiembre-diciembre, Universidad de Costa Rica / Costa Rica, 2006.

Extraído desde: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44760309.pdf>

Celdrán Clares M.I. & Zamorano Buitrago F:

Dificultades en la Adquisición de la Lecto-Escritura y otros Aprendizajes

Extraído desde:

<http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/unidad24.pdf>

Chaves Salas, M.Sc. Ana Lupita:

"La apropiación de la lengua escrita: un proceso constructivo, interactivo y de producción cultural".

Extraído desde: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/apropiacion.pdf

Chomsky & Piaget:

"Evolución del lenguaje oral" / "Etapas del desarrollo del lenguaje y pensamiento"

Teorías Naturalistas - Teoría de desarrollo del lenguaje en los niños".

Extraído desde: http://html.rincondelvago.com/adquisicion-del-lenguaje_2.html

Condemarín, Mabel y Chadwick, Mariana:

"La escritura creativa y formal", Ediciones Andrés Bello, 2009.

Coseriu Eugenio:

“Teoría del Lenguaje y Lingüística General”, tercera edición, editorial Gredos Madrid, pp. 44, 115, 132, 140, 146, 166, 168, 172, 204, 205, año 1973.

Dilts, Robert B:

“Aprendizaje Dinámico con PNL”, Tercera edición, Ediciones urano, 1997.

Dubois, María Eugenia:

Artículo- El Rol del Maestro en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de la lectoescritura

“El factor olvidado en la formación de los maestros” Extraído desde:

https://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/BkIACD/Interamer/Interamerhtml/Rod38html/Rod38_Dub.htm

Etchepareborda:

“La intervención en los trastornos disléxicos: entrenamiento de la conciencia fonológica”, M.C.

Extraído desde: <http://lafun.com.ar/PDF/14-tto.pdf.pdf>

Ferreiro Emilia - Teberosky Ana:

”Sistemas de escritura, constructivismo y educación”, Ediciones homo sapiens, p. 27, 2000.

Ferreiro Emilia - Teberosky Ana:

“Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño”, primera edición, editorial siglo XXI, pp. 133, 138, 141, 356, año 1979.

Ferreiro, Emilia:

Artículo; Procesos de Adquisición de la Lengua Escrita Dentro del Contexto Escolar¹

Extraído desde: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a4n2/04_02_Ferreiro.pdf

Freire, Paulo:

“La Educación como práctica de la libertad”, ediciones siglo XXI, España, p. 2, 2009.

Galeano, Eduardo:

REVISTA DE CULTURA

Extraído desde:

http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/Entrevista-Eduardo-Galeano_0_677932208.html

recuperado, 04, 2012.

Giroux, Henry:

“Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico”.

http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/17_07pole.pdf

Goodman, Kenneth:

Artículo: “El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje”

publicado en lectura y vida ,año 11, N° 2 (junio de 1990)

Extraído desde: www.uprb.edu/profesor

http://www.uprb.edu/profesor/mrocio/edpe3001/articulos/ellenguajeintegraluncaminofacil_kgodman.pdf

Jiménez, Jorge:

Adquisición y Desarrollo del Lenguaje, extraído desde:

<http://litemprana.files.wordpress.com/2014/01/teorc3adas-y-enfoques-explicativos-sobre-adquisicic3b3n-y-desarrollo-del-lenguaje.pdf>

Larraga Cubero, María Jesús:

“Evolución del lenguaje oral”

Extraído desde: http://cprcalat.educa.aragon.es/evolucion_del_lenguaje_oral.htm

Manosalva, Sergio:

Texto de Apoyo a la Docencia Enseñanza y Aprendizaje de la Lengua Escrita 2007.

Martínez Enrique - Sanchez Salanova:

AULARIA - Revista digital el país de las aulas.

Frase de Paulo Freire, extraído desde:

http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm

Maturana, Humberto:

“La Objetividad: Un Argumento para obligar”, Cap.2, Ediciones Comunicaciones Noreste Ltda, 2007.

Maturana, Humberto:

“El Sentido de lo Humano”, Ediciones Granica S.A, 2008.

Medina, Alejandra - Gajardo Ana María:

Pruebas de comprensión lectora y producción de textos, ediciones UC, Fundación Educacional Arauco, (CL- PT), pp. 21, 43,2009.

Mineduc: Ministerio de Educación de Chile.

Bases Curriculares de la Educación Parvularia, p. 56, 2005.

Extraído desde sitio web: <http://www.mineduc.cl/>

Moena González Sergio:

“Pensamiento Complejo En torno a Edgar Morín, América Latina y los procesos educativos”, compilador, primera edición, 1997.

Molinari, Claudia - Corral, Adriana Inés:

La escritura en la Alfabetización Inicial, s.p, Bs As, 2008.

Extraído desde: http://www.waece.org/escuelaverano_escritura.pdf

Morín, Edgar:

“Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo”

Marco Antonio Velilla- Compilador

Extraído desde: <http://online.upaep.mx/campusTest/ebooks/ManualIniciacion.pdf>

Lucchini, Graciela D:

“Niños con necesidades educativas especiales: Cómo enfrentar el trabajo en el aula”, Ediciones UC, s. p. año, 2007.

Serón Muñoz, Juan Manuel, Aguilar Villagrán, Manuel:

“Psicopedagogía de la comunicación y el lenguaje”, Editorial EOS, s. p, 1992.

Signorini, Angela:

La conciencia fonológica y la lectura. Teoría e investigación acerca de una relación compleja
El ideal alfabético y la conciencia fonológica

Extraído desde:

http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a19n3/19_03_Signorini.pdf

Teberosky, Ana:

Artículo: Actividades Iniciales de Escritura: Los Títulos

Extraído desde:

http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a8n2/08_02_Teberosky.pdf

Teberosky , Ana:

"Alfabetización inicial: aportes y limitaciones",s.p. Extraído desde:

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/mochiladigitalESO/sec/monograficos_sec/ccbb_cep_priego/lengua/infantil/Alfabeti_Teberosky.pdf

Turza García, Claudio:

Artículo: "Sobre la esencia del lenguaje", Universidad de la Rioja.

Extraído desde: https://dspace.usc.es/bitstream/10347/5872/1/pg_035-070_moenia5.pdf

Villalón Malva:

"Alfabetización Inicial", Segunda Edición, UC pp. 89, 123,130, cap 10 s.p, 2011.

Villegas, Olga:

"Escuela y Lengua Escrita" magisterio (editorial). pp.73, 75,1996.

Wolman, Susana - Casamajor,Adriana :

Psicogénesis de la escritura: mecanismos explicativos

Extraído desde:

http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/046_genetica1/material/descargas/lecto_escritura.pdf

Adquisición del Lenguaje:

Extraído desde:

http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacionlogo/adquisicion_del_lenguaje.pdf

Adquisición del Lenguaje:

Extraído desde: <http://www.slideshare.net/katmil01/adquisicion-del-lenguaje-19673382>

Aprender a Leer y Escribir, Psicogénesis del sistema de escritura:

Extraído desde: <https://sites.google.com/site/aprenderaleeryescribir/como-se-aprende-como-se-ensena/partir-de-los-conocimientos-previos>.

Disortografía:

Extraído desde Blog: <http://cosquillitasenlapanza2011.blogspot.com/2011/11/disortografia-concepto-causas.html>

Orientación Andújar:

Extraído desde: <http://www.orientacionandujar.es/2010/10/09/conciencia-semantica-homonimos-y-escritura-creativa/>

Paradigmas de Investigación:

Extraído desde: <http://www.monografias.com/trabajos87/paradgmas-investigacion/paradgmasinvestigacion.shtml>

Pensamiento Complejo PDF:

Extraído desde: <http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/glosario/Pensamientocomplejo.pdf>

Teoría Prosódica:

Extraído desde: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Teor%C3%ADa-Pros%C3%B3dica/7534491.html>, recuperado en 2013,02